



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

LOS INCENDIOS DE WIDE SARGASSO SEA: RESISTENCIA,
INTERSECCIONALIDAD Y LUCHA DE CLASES

TESINA

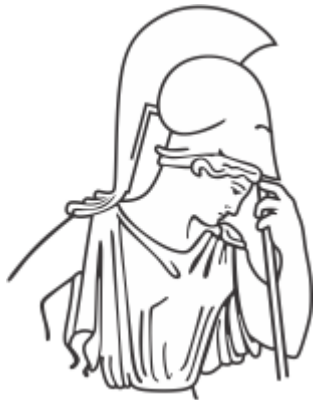
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS
(LETRAS INGLESAS)

PRESENTA

MARIANA OLIART BORRÁS

ASESORA

LIC. MARIANELA SANTOVEÑA RODRÍGUEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Quiero agradecer a mis papás por su paciencia y apoyo incondicional, a Jorge por siempre impulsarme y a mi hermano, por todo.

Gracias a Charlotte por todas las pláticas nocturnas, por ser una excelente profesora y por ayudarme tanto con esta tesina. Gracias por tus consejos, por escucharme, y por todo lo que me has enseñado sobre literatura y la vida.

Agradezco a Marianela, Rocío, Eugenio y Nair por leer este trabajo y por sus comentarios que me ayudaron mucho, pero sobre todo por sus increíbles clases que me motivaron y me enseñaron lo apasionante que puede ser la literatura y el análisis crítico.

Agradezco el apoyo para la realización de esta tesina a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, mediante el Proyecto PAPIIT IG400218, “Seminario Resistencias. Historia y pensamiento crítico: literatura, arte y cine” a cargo de la Dra. Esther Cohen Dabah.

Los incendios de *Wide Sargasso Sea*: resistencia, interseccionalidad y lucha de clases

Índice

<u>Introducción</u>	3
<u>Capítulo 1: Cartografía teórica y primer incendio</u>	9
<u>1.1 Resistencia exesclava: el primer incendio</u>	20
<u>Capítulo 2: La intertextualidad de <i>Wide Sargasso Sea</i>: Antoinette/Bertha</u>	29
<u>2.1 Análisis literario de Antoinette: narradoras y personajes femeninos</u>	39
<u>2.2 Locura de Antoinette y el segundo incendio</u>	55
<u>Conclusión</u>	68
<u>Obras citadas</u>	72
<u>Bibliografía</u>	74

Gold is the idol they worship.
Jean Rhys, *Wide Sargasso Sea*

Introducción

Wide Sargasso Sea es la historia de Antoinette Cosway, una mujer jamaicana blanca que vive en tensión constante con su identidad criolla, la cultura negra que la rodea, su propio racismo interno y la opresión de género que sufre. Christophine, su niñera, sufre el papel de madre, pues Annette, su madre biológica, vive con depresión y no le brinda la atención adecuada. Antoinette vive una niñez complicada, crece en un país donde la esclavitud fue recientemente abolida y se siente fuera de lugar. Ella pertenece a una familia blanca, terrateniente, que obtuvo su fortuna explotando a trabajadores negros esclavizados. Christophine es una mujer negra de Martinica y es la que prácticamente cría a Antoinette y la única que después la apoya y la intenta sacar del matrimonio abusivo en la que la mete su padrastro. El esposo de Antoinette¹ se casa con ella por su fortuna, y decide que deben mudarse a Inglaterra, en donde encierra a Antoinette en el ático de su mansión. *Wide Sargasso Sea* establece una relación intertextual con *Jane Eyre* – Antoinette Cosway es una reescritura del personaje de Bertha Mason, la primera esposa de Mr. Rochester. Con relación intertextual me refiero a la relación que Rhys genera con la novela de Brontë. Jean Rhys lee *Jane Eyre* de manera crítica y a partir de su propia experiencia como mujer caribeña y migrante y escribe una historia para Bertha Mason, la vida de Antoinette. Rhys le da contexto y profundidad a un personaje completamente plano de *Jane Eyre*, que sólo aparece como la mujer loca del ático y que funciona como barrera entre el matrimonio de Jane y Mr. Rochester. De esta manera, Rhys inserta una lectura política al personaje de Bertha Mason. A partir de esta

¹ Nunca se revela su nombre.

intertextualidad, Rhys logra explorar temas que aparecen superficialmente en *Jane Eyre*, por ejemplo, la violencia de género, el problema de la colonización y del capitalismo, y el racismo.

En este trabajo exploraré la relación entre los incendios que ocurren en *Wide Sargasso Sea*, que me interesan particularmente por sus cualidades revolucionarias y políticas. El primero lo provocan los trabajadores negros de las propiedades de la familia Cosway en respuesta a las atrocidades a las que fueron forzadas a vivir y al miedo de ser esclavizados de nuevo. El segundo es la reacción final de Antoinette/Bertha al encierro en el que su esposo la obliga a vivir. Estos dos incendios me parecen clave para leer *Wide Sargasso Sea*, y pienso que Rhys no fue nada ingenua al situar uno al principio y otro al final de la novela. Separa los incendios y separa dos problemas sociales que están atados de raíz: el racismo y la violencia de género. Ambas violencias están estructuralmente atadas a la explotación del trabajo humano en el sistema capitalista.

En esta tesina, por lo tanto, propongo que Jean Rhys, a través de la figura de los incendios de *Wide Sargasso Sea*, hace una analogía de lo que debe incendiarse conjuntamente para terminar con la opresión del capitalismo: la opresión racial y la opresión de género. Ambos incendios deben unirse, cada lucha separada juntarse e incluir una posición de clase para tumbar finalmente las estructuras de poder capitalistas. El primer incendio muestra la fuerza de la población negra organizada en contra de su opresor, la familia plantadora blanca de la cual Antoinette forma parte, y la barrera racial entre ellos que se forma a partir de la colonización y la división de clases. El personaje de Antoinette tiene una identidad dividida entre la cultura negra que la rodea y en la que crece, sobre todo con el cuidado de Christophine, y la cultura de la población criolla blanca, que tampoco es exactamente británica, sino un sincretismo formado por la mezcla entre elementos de la cultura británica y rasgos culturales pertenecientes a varias naciones africanas que llegaron al Caribe a través de las personas esclavizadas. Ella quiere sentir que pertenece al

otro bando, a los no blancos, pero no puede, viene de una familia que ha explotado por siglos algo que no le pertenece. A lo largo de la novela se desarrolla qué significa ser “blanco” y lo opuesto a ello, y los modos en que las diferencias raciales están más relacionadas con un asunto de clase que con un asunto de color de piel. También se verán expuestas en la novela las tensiones que surgen después de la abolición de la esclavitud. Las relaciones sociales cambian después de que la nueva clase creciente de comerciantes y burgueses europeos llega para reemplazar a la clase plantadora.

Me parece clave leer *Wide Sargasso Sea* a partir de las relaciones materiales entre los personajes: Christophine era la dama de compañía esclava de Anette Cosway, madre de Antoinette – ahí claramente existe una relación de propiedad entre las dos mujeres. Paralelamente, todos los bienes materiales, las propiedades de Antoinette y todo su dinero, se convierte automáticamente en propiedad del esposo en cuanto se casan. Antoinette es despojada de sus posesiones, pero también del control sobre su propia vida. Aquí el hilo conector entre los dos tipos de opresión—racial y de género, es la propiedad privada. Pienso que aunque hay muchas maneras de leer *Wide Sargasso Sea*, y es una novela muy compleja en varios niveles, Rhys tenía muy claro de dónde surge la desigualdad. Uno de los propósitos de esta tesina es entablar una conversación entre la literatura y la capacidad revolucionaria de las diferentes identidades desde las que se vive la opresión.

Wide Sargasso Sea se publicó en 1966, en un momento de la historia en el que levantamientos sociales feministas y negros estaban surgiendo en varios lugares del mundo simultáneamente. Jean Rhys vivía en Inglaterra en ese momento, y es inevitable relacionar los temas y motivos que toca la novela con el momento y espacio históricos en los que fue escrita. Rhys nació en 1890 en Dominica, donde vivió hasta los dieciséis años, edad a la que migró a Inglaterra. Ella regresó sólo una vez en su vida a Dominica; sin embargo, las referencias a la

cultura del Caribe británico son relevantes en su obra; hace referencias a canciones, comida y elementos religiosos con los que convivía en su infancia. Sin embargo, fue en Inglaterra donde pasó la mayor parte de su vida y allí empezó a escribir. Todas sus novelas excepto *Wide Sargasso Sea* se sitúan en Europa y están contextualizadas en el periodo de entreguerras. Esto ha causado debates en torno a su producción literaria: ¿es una escritora caribeña o europea? La identidad de Rhys, en este sentido, es complicada, se caracteriza por una continua mezcla e interacción entre diferentes culturas: la francesa, la británica y la caribeña. Uno de los abuelos de Rhys era dueño de plantaciones esclavistas en Dominica y la familia de su madre había migrado a la isla generaciones atrás. Rhys, por lo tanto, creció en una familia blanca y privilegiada, rodeada de una población negra sumamente oprimida. Esto causaba que Rhys tuviera relaciones complicadas con la isla y con la gente que la rodeaba; se sentía fuera de lugar y como alguien que no pertenecía allí por su piel blanca (la cual odiaba: ella decía que quería ser negra y que envidiaba a sus hermanas por tener los ojos y cabello cafés). Sin embargo, cuando se mudó a Inglaterra en 1917, descubrió que tampoco pertenecía allí. Rhys nunca quiso identificarse como inglesa y fue objeto de burlas y prejuicios por su acento caribeño: no la aceptaron en la escuela de actuación debido a esto y nunca pudo seguir su sueño de ser actriz. Rhys confiesa que empezó a escribir para sacar su tristeza, y que sólo escribía cuando estaba triste, que en realidad ella hubiera preferido ser feliz que escribir. En una carta a su amiga Peggy Kirkaldy escribió: “Now I’m really hanging on to my belief in fate – I never wanted to write. I wished to be happy and peaceful and obscure” (*Letters* 65). Esto nos da una idea de la difícil vida que vivió y del trabajo que le costó adaptarse a la vida en Europa. Al ser migrante de una isla caribeña, aunque tenía la piel blanca, los europeos la consideraban de menor estatus social. En su autobiografía, Rhys escribió sobre su relación con la gente negra y mulata con la que convivía con un tono de decepción y tristeza: “This was hatred – impersonal, implacable hatred. I recognised it at once and if you think that a child cannot

recognise hatred and remember it for life you are most damnably mistaken. I never tried to be friendly with any of the coloured girls again. ... They hate us. We are hated” (Rhys citada en Raiskin 153). Ella se sentía odiada por ser blanca, cuando en realidad ese “odio” provenía de siglos de explotación de la clase capitalista, terrateniente. El personaje de Antoinette siente este odio también, y es por esto que varios críticos han leído a Antoinette como un personaje racista, reflejando la ideología de Rhys. Sin embargo, me inclino más hacia lecturas como la de Carine M. Mardorossian, en las que la narrativa de Antoinette y la escritura de Rhys es analizada como una crítica a las divisiones de clase, género y raza impuestas por la colonización y el imperialismo: “(Rhys’s) keen critical awareness, the historical context *in* and *about* which she wrote *Wide Sargasso Sea*, as well as the formal ways in which she distances herself from her white Creole protagonist, all attest to the importance of reading Antoinette’s narrative against the grain and of casting the black Creole’s various strategies of silence as a locus of resistance in the novel.” (88)

Me parece importante, por lo tanto, iniciar este trabajo hablando sobre la historia del Caribe, específicamente sobre Jamaica y Dominica; aquélla por ser el espacio diegético y ésta por ser el espacio físico real en el que creció la autora. Me interesa particularmente la relación que se crea entre el espacio físico y material de la autora y su escritura, en la que aparecen recurrentemente temas de identidad cultural, racial, de género y de clase que están atravesados por esa historia. Más adelante explicaré con mayor detalle de qué manera Rhys toma la historia colonial del Caribe y coloca ahí a los personajes femeninos de *Wide Sargasso Sea* a los que pondré especial atención: Antoinette, una mujer criolla blanca² que viene de una familia dueña de plantaciones; Annette, su madre, quien sufre emocionalmente debido a los cambios económicos y

² Criolla, en español, significa alguien nacido en tierras colonizadas, de padres colonizadores. En este contexto no se habla todavía de una mezcla cultural, como en inglés Creole, por lo tanto, Antoinette puede ser criolla y blanca a la vez.

sociales a partir de la abolición de la esclavitud; Christophine, la niñera negra de Antoinette, quien a pesar de haber sido esclavizada resulta mucho más fuerte y resistente a la opresión que cualquier otra mujer en la novela; y Tia, la única amiga negra de Antoinette.

En el primer capítulo de la tesina ahondaré en la historia de las dos islas que mencioné anteriormente –sobre todo en la historia de esclavitud que comparten ambas– para después hacer un análisis sobre la resistencia de los trabajadores negros en el primer incendio de la novela. En el segundo capítulo exploraré la relación intertextual entre *Wide Sargasso Sea* y *Jane Eyre* a partir de una lectura feminista de la noción de polémica de Mijaíl Bajtín. Pondré especial atención en las relaciones de cuidado que ofrecen las mujeres que rodean a Antoinette a lo largo de su vida. En el último apartado hablaré sobre el incendio de Thornfield Hall que provoca Antoinette y cómo se puede interpretar el incendio como una lucha antipatriarcal. También discuto la manera en la que ambas luchas ponen resistencia ante el capital. Claramente ambas opresiones tienen sus matices y no quiero de ninguna manera poner en el mismo plano la lucha de una mujer blanca de clase alta con la de una mujer negra exesclava, sino hacer visible el hecho de que ambas están atravesadas justamente por la clase, la raza y el género. Esto hace Jean Rhys a lo largo de la novela, dejando claro que es necesaria una perspectiva de clase que incluya la opresión racial y la violencia de género para poder revolucionar la manera de pensar y de leer los textos escritos por mujeres.

Para esta tesina me he basado sobre todo en las lecturas críticas de Carine Mardorossian, Selma James, Veronica Marie Gregg y Gayatri Chakravorty Spivak. El marco teórico está compuesto por textos historiográficos de autores marxistas como Eugene Genovese y Manuel Moreno Fraginals, quienes analizan cómo la cuestión de clase, a partir del desarrollo del capitalismo, fue una de las bases sobre las que se formaron las relaciones raciales tanto en África como en el Caribe y el resto de América y Europa. Fueron fundamentales para mí estas lecturas

para poder hacer el análisis textual de *Wide Sargasso Sea* tomando en cuenta el contexto histórico en el que se desarrolla la trama. También fueron esenciales para mi lectura algunos textos clave de Karl Marx y de Silvia Federici para tomar en cuenta la opresión de la mujer dentro de la estructura del capital, y cómo ambas instancias están íntimamente ligadas, además de que explican claramente la manera en la que la colonización de territorios americanos y caribeños ayudaron a impulsar el desarrollo del capitalismo en Europa.

Capítulo 1. Cartografía teórica y primer incendio

Antes de hablar de lleno sobre *Wide Sargasso Sea*, daré un contexto histórico sobre dos islas caribeñas para comprender mejor tanto a Jean Rhys como a su texto. Éstas son Dominica, que como mencioné antes fue donde Rhys vivió hasta 1907 (Raiskin ix), y Jamaica, en donde se desarrolla la mayor parte de la diégesis de la novela.³ Pienso que es importante ahondar un poco en la historia colonial de estas islas para entender las relaciones raciales y de clase que se dan entre los personajes de la novela. Esto ayudará con el análisis literario porque da un contexto para entender el aislamiento psicológico de Antoinette y de Annette, así como la posición que toma Christophine en sus relaciones con ambas, además de la posición de poder que toman Mr. Mason y el esposo de Antoinette. Annette y Christophine son migrantes también, las dos vienen de Martinica, una isla colonizada por Francia.

Jamaica y Dominica comparten una historia común a partir de la colonización, el saqueo de su territorio, y una población creada por la esclavización de africanos negros traídos a las islas caribeñas por la fuerza. La población del Caribe sometida a la esclavitud fue extraída de la manera más violenta de su tierra de origen, y tuvo todavía que sobrevivir al pasaje en barco, que

³ Hay otras dos locaciones en la novela además de Jamaica: Dominica, donde Antoinette y su nuevo esposo pasan su luna de miel, e Inglaterra, donde Antoinette es encerrada en el ático de una mansión y desde donde narra la tercera parte de la novela.

significaba cruzar todo el Atlántico en condiciones infrahumanas, encerrados la mayor parte del tiempo bajo cubierta, con muy poco espacio por persona y al lado de personas enfermas y hasta moribundas:

Over the almost four hundred years of the slave trade, from the late fifteenth to the late nineteenth century, 12.4 million souls were loaded onto slave ships and carried through a “Middle Passage” across the Atlantic to hundreds of delivery points stretched over thousands of miles. Along the dreadful way, 1.8 million of them died, their bodies cast overboard to the sharks that followed the ships. (Rediker 5)

Los que no morían por suicidio o por enfermedades llegaban a tierra firme sólo para ser vendidos como esclavos. Sin embargo, había un espíritu de resistencia en los barcos esclavistas por parte de las personas recién esclavizadas, quienes trataban de crear una comunidad entre ellas: “they fashioned new languages, new cultural practices, new bonds, and a nascent community among themselves aboard the ship” (Rediker 8). Estas comunidades eran efímeras, pues al llegar al Caribe las personas esclavizadas eran vendidas y terminaban muchas veces en plantaciones diferentes y lejanas entre sí. A pesar de toda la opresión y violencia a la que fueron arrojadas estas personas, el espíritu de resistencia que había en los barcos llegó a las plantaciones, y un porcentaje de la población negra logró resistir y crear otra forma de vida al margen del sistema de plantación. Se empezaron a formar pequeñas comunidades, llamadas cimarronas, creadas por grupos de personas esclavizadas que huían de las plantaciones para vivir en sociedades libres en las montañas: plantaban la tierra, hacían trueque entre ellos, incluso a veces compraban mercancía y comida a otras personas en la misma situación, a quienes intentaban conducir hacia la libertad. Los cimarrones llegaron a existir en ambas naciones, se apropiaban del territorio, creaban sus propias reglas y establecieron una especie de paraestado en resistencia o “state within a state” (Patullo 5).

Dominica es una isla pequeñísima y montañosa, la cual, antes de ser colonizada, era habitada por los caribes, indígenas que protegieron lo más que pudieron sus tierras de la rapiña europea. La resistencia de los kalinagos (la tribu de indígenas caribes) fue tal, que Dominica no pudo ser conquistada y era considerada tierra “neutral”. La isla pasó de manos españolas a francesas hasta 1763, cuando el imperio británico finalmente ganó control sobre la isla y la empezó a utilizar para sus propios fines acumulativos. La mayoría del territorio fue dividido en parcelas y vendido a nuevos plantadores, sin considerar realmente la topografía de la isla. Esta topografía serviría de refugio para los cimarrones: “By 1813, the forests of Dominica were home to at least 800 Maroons living as free men and women in self-regulating communities away from the tyranny of the estates” (Patullo 18). Los cimarrones se convirtieron en una sociedad que luchó violentamente por mantener su libertad y que planteó un problema para los esclavistas: conocían el territorio y huían a la montaña, al mismo tiempo que colaboraban con la gente que seguía esclavizada para resistir y atacar las plantaciones, incluso a veces matando a los dueños. Aun así, muchos cimarrones fueron asesinados y poco a poco sus comunidades fueron exterminadas. Después de esto, la tierra de Dominica fue explotada como las demás islas del Caribe, para plantar caña y plátano. Cuando el imperio británico promovió la abolición de la esclavitud, los nuevos trabajadores libres quedaron con las manos vacías. De hecho, una cantidad de dinero fue prometida y proporcionada para la mayoría de los terratenientes esclavistas, por haber “perdido” una parte de su capital (las personas esclavizadas, quienes eran considerados propiedad), mientras que a los recién liberados exesclavos no les fue proporcionada ninguna forma de mantenerse. Ahora eran libres de vender su fuerza de trabajo a cambio de dinero en una sociedad profundamente racista y completamente enfocada en la explotación de la tierra: “The Emancipation Act granted compensation not to the former slaves but to their masters for the loss of their property. The slave holders of Dominica received 274,547 pounds from the British

government while the 14,175 former slaves were left with absolutely nothing to start out their lives as free people” (Honeychurch 5). Es justo en los años del Acta de Emancipación cuando Antoinette comienza la narración de su historia. Fueron años de profundo cambio social y político, la esclavitud no era legal, pero la estructura de la plantación no cambió prácticamente nada, y definitivamente seguía sirviendo a los intereses de la clase burguesa:

In an attempt to appease the planters, the Abolition Act, passed by the British parliament in 1833, installed the apprenticeship system which required that all slaves over six years old continue to work for their former owners for a period of four years. They were to receive wages only for hours worked over forty-five per week. (Emery 174)

Los trabajadores exesclavizados se convierten en trabajadores asalariados, pero la cuestión racial atravesará sus relaciones sociales con otros trabajadores asalariados blancos, además de la relación con los terratenientes y nuevos comerciantes. Las personas negras, debido a su historia como personas esclavizadas, siempre sufrirán racismo sistémico.

Jamaica también ha tenido una historia violenta y de resistencia muy particular. Muchos de las personas esclavizadas llevados a Jamaica habían sido esclavizados antes por diferentes tribus de la costa oeste africana durante las guerras del Akan: guerras entre diferentes sociedades africanas de la Costa del Oro, lo que ahora es Ghana. Las personas esclavizadas de guerra eran vendidas para trabajar en las plantaciones americanas: “About 45 percent of the captives who arrived in Jamaica during these years departed Africa from the Gold Coast, making the Akan wars the personal experience of thousands of people enslaved in Jamaica” (Rugemer 121). En Jamaica, al igual que en Dominica, surgieron grupos de cimarrones, pero como la mayor parte de las personas esclavizadas jamaicanas habían crecido en un contexto de guerra y conocían tácticas militares, se pudieron organizar y defender mejor. Los cimarrones crecían a tal magnitud

en tamaño y fuerza al reclutar personas que escapaban de las plantaciones, que el gobierno británico tuvo que pactar con ellos después de varios años de guerra en la década de 1730.

Many of Jamaica's enslaved Africans hailed from the Gold Coast region of West Africa, where the Akan states had developed highly sophisticated military cultures. Led by skilled rebel leaders such as Nanny, Apongo, and Samuel Sharpe, Jamaica's slaves rebelled more than those in any other Atlantic slave society. And as a result, Jamaica's masters developed an ever more militarized mode of governance that rested on extreme brutality, a permanent garrison of imperial troops, local militias, and, after 1740, an alliance with the Maroons, with whom they had fought to a draw. (Rugemer 7)

Desde un punto de vista general, Dominica y Jamaica comparten la misma historia: fueron colonizadas violentamente primero por España y luego por Inglaterra,⁴ y su economía depende en gran medida de la agricultura de monocultivo (caña de azúcar, café, plátano) y de la explotación desmedida de su tierra fértil. Como aclara Manuel Moreno Fragnals, todos los territorios colonizados por países europeos tenían el fin específico de producir ciertas materias primas, usando personas esclavizadas como mano de obra. En este contexto: “la esclavitud es una y persigue un fin común de explotación del trabajo, y la nacionalidad del explotador poco quita o agrega ... para la masa esclavizada, la esclavitud siempre fue una y la misma, y las diferencias de grados de explotación se originaron en razones económicas y no superestructurales” (164). La esclavitud influyó de manera evidente la forma en la que se desarrollaron las relaciones sociales y la identidad de las personas caribeñas, tanto descendientes de esclavos como de familias esclavistas. En las plantaciones las relaciones sociales estaban rotas y todo se medía a través del trabajo. Las personas esclavizadas eran consideradas parte de la propiedad privada de los terratenientes. Estos, para ejercer su dominio y evitar revueltas y organización entre aquéllas,

⁴ Como mencioné, Dominica también perteneció a Francia por un periodo de tiempo, hasta 1763.

utilizaban castigos físicos brutales además de forzarlas a trabajar de manera extenuante. Antes de que se volviera ilegal la trata de personas esclavizadas, se esclavizaba un porcentaje mucho más alto de varones que de mujeres. El concepto de “familia” no existía en las plantaciones y los esclavistas hacían todo lo posible por exterminar cualquier rastro cultural africano. Todo esto lo hacían para evitar que se creara comunidad y apoyo entre las personas esclavizadas que pudiera poner en peligro la plantación y el mismo sistema esclavista. Esto se conoce como deculturación, “el proceso consciente mediante el cual, con fines de explotación económica, se procede a desarraigar la cultura de un grupo humano para facilitar la expropiación de las riquezas naturales del territorio en que está asentado y/o para utilizarlo como fuerza de trabajo barata, no calificada” (Moreno 25). La deculturación se lograba, entre otras cosas, al esclavizar a niños y adolescentes, que al haber vivido menos tiempo en su lugar de origen, tenían menos experiencia y menos contacto con su cultura. Así era “más fácil borrar en ellos los elementos culturales originarios, y fijar los patrones impuestos por la plantación” (Moreno 31). También se ponía especial atención en mezclar diversas etnias africanas para así obstaculizar “la formación de una conciencia de clase frente a la explotación común, fomentando en su lugar la constitución de grupos excluyentes” (Moreno 28). Los esclavistas y dueños de las plantaciones trataban de deshumanizar lo más posible a estas personas, pero el deseo de emancipación no desapareció por más humillantes que fueran los castigos. La deculturación total no se logró, los cimarrones opusieron un gran contrapeso a la estructura de la esclavitud y lograron formar comunidades autónomas cada vez más grandes en ambas islas. Los cimarrones, en tanto que grupo social organizado con base en sus propias estructuras económicas y políticas, de algún modo formaron una conciencia de clase y raza que se oponía a la estructura de la colonia. Sin embargo, es importante mencionar que una vez que empezaron a perder poder frente a la clase colonizadora y esclavista, hicieron acuerdos con ésta para no perder el poder que habían ganado, y algunos grupos de cimarrones

incluso ayudaron a devolver a otras personas esclavizadas que intentaban escapar. Esto es triste porque en vez de hacer un contrapeso más fuerte a la autoridad y a la estructura opresora de la colonia, en algunos lugares del Caribe la reforzaron⁵.

Las religiones africanas como el obeah y el vudú, entre otras, también cumplieron un papel importante en las comunidades de cimarrones y en las plantaciones para reforzar y reafirmar la cultura africana y la diferencia entre las personas esclavizadas y la clase plantadora. El obeah es, según Fernández Olmos, más que una religión, una serie de creencias y prácticas rituales que involucran tanto hechizos como medicina herbolaria (155). Para las personas caribeñas esclavizadas significaba también una forma de defensa comunitaria, fuera de la represión de la plantación: “Obeah, as a set of secret rituals intended to bring about desired effects or actions and promote healing, is thought to have provided the slave population with at least an illusion of autonomy as well as a familiar method of access to the world of the spirits, a measure of social control and medical care” (Olmos 156). Algunas personas esclavizadas usaban rituales o “magia” para defenderse de sus dueños. Por ejemplo, ponían vidrio machacado en la comida de los esclavistas para crear heridas difíciles de curar, o usaban plantas medicinales para curarse entre ellos: “From the Obeahmen, slaves had learned the usefulness of poison (particularly that of the manchineel tree) to bring about death of a broad variety of injuries and illnesses, the use of slivers of glass or ground glass in the master’s food or drink, and the production of fetishes for luck and protection” (Olmos 157). Las personas que pertenecían a la comunidad obeah y que llevaban a cabo estas prácticas normalmente eran perseguidas y criminalizadas por la clase esclavista y por el gobierno; eran encarceladas o condenadas a muerte para tratar de desalentar estas prácticas culturales, pero la población esclava las seguía usando y creyendo en ellas. En

⁵ Ver “The militarization of slavery in Jamaica” en *Slave Law and the Politics of Resistance in the Early Atlantic World* de Edward B. Rugemer, pp. 120-170.

Wide Sargasso Sea, Christophine usa elementos del obeah para ayudar a Antoinette y a ella también la amenazan con enviarla a la cárcel.⁶

En Jamaica fue tal la expansión de los cimarrones, que el gobierno británico tuvo que hacer tratados de paz con los grupos más importantes, puesto que éstos ganaban fuerza progresivamente y amenazaban con derrocar al sistema esclavista de las plantaciones. Como la proporción de personas negras esclavizadas en contraste con los blancos esclavistas era cada vez mayor, los dueños de las plantaciones y el propio gobierno británico temían perder control de las colonias. Al imperio británico le interesaba seguir controlando tanto económica como políticamente a las islas caribeñas porque la colonización y explotación de estos territorios jugó un rol esencial en el desarrollo del capitalismo europeo: “Caribbean colonies did not enter into international trade through the accidental discovery of new opportunities. They were created *for* trade and surplus, according to the European mercantilist design” (Trouillot 22). Para que quede más clara la relación entre la colonización y el capitalismo, es importante recordar lo que Karl Marx definió como acumulación originaria, es decir, “una acumulación que no es *resultado*, sino *punto de partida* del régimen capitalista de producción” (Marx, *Capital* 607). Marx explica que la acumulación originaria es “el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama ‘*originaria*’ porque forma la *prehistoria del capital* y del régimen capitalista de producción” (*Capital* 608). Este proceso empieza cuando las tierras comunales de los feudos europeos fueron cercadas y privatizadas, lo que provocó que los campesinos siervos perdieran el acceso a sus medios de producción. La tierra ya no les pertenecía y no les quedó otro remedio más que vender su propia vida, su tiempo, es decir, su fuerza de trabajo. Es así como la colonización de América sirvió como una segunda acumulación originaria, las tierras conquistadas y los cuerpos esclavizados pasaron a ser propiedad de los países capitalistas, y

⁶ De esto hablaré en el siguiente capítulo.

además impulsaron la creación del mercado mundial. Silvia Federici lo dice de manera muy clara:

El sistema de plantaciones fue decisivo para el desarrollo capitalista no sólo por la inmensa cantidad de plustrabajo que se acumuló a partir de él, sino porque estableció un modelo de administración del trabajo, de producción orientada a la exportación, de integración económica y de división internacional del trabajo que desde entonces ha sido el paradigma de las relaciones de clase capitalistas. (159)

El capitalismo en Europa, por lo tanto, se benefició de la explotación y de la acumulación de las tierras y la producción en América porque además se creaba un mercado mundial que consumiría toda la nueva producción: “las colonias brindaban a las nuevas manufacturas mercado para sus productos y una acumulación de capital intensificada gracias al régimen de monopolio. El botín conquistado fuera de Europa mediante el saqueo descarado, la esclavización y la matanza, refluía a la metrópoli para convertirse en capital” (Marx, *Capital* 641). El comercio de personas esclavizadas con el que poblaron las nuevas naciones fue esencial para que los países europeos pudieran convertirse en imperios capitalistas.⁷ Moreno Friginals explica que de 1518 a 1873 “tendríamos 355 años de comercio de esclavos africanos ... a lo largo de este periodo se estima que arribaron a América no menos de nueve millones y medio de negros africanos” (24). Que fueran personas negras las que fueran esclavizadas es importante porque el factor racial funcionó como base ideológica de la esclavitud. Tanto Friginals como Eugene Genovese argumentan que lo que conocemos como racismo, la opresión en términos de “raza”, nace a partir de una necesidad económica: “se esclavizaron africanos porque África era el mercado de mano de obra disponible, barato y cercano: cuando las condiciones varían, en el siglo XIX, se traen chinos e

⁷ “Liverpool se engrandeció gracias al comercio de esclavos. Este comercio era su método de acumulación originaria. ... En 1730, Liverpool dedicaba 15 barcos al comercio de esclavos; en 1751 eran ya 53; en 1760, 74; en 1770, 96, y en 1792, 132” (Marx *Capital* 646).

indios orientales” (Moreno 164)⁸. Genovese sostiene algo muy parecido: “las formas esclavistas, en tanto que condicionadas por el pasado y el presente, la historia y la ecología, y manifestadas en formas particulares de dominación de clase, determinaron las relaciones raciales” (16). Es decir, el racismo surge a partir de ciertas relaciones de dominio cuya base es cierta estructura económica. Me parece que Moreno Fragonal explica de manera precisa a qué grado la esclavitud, el racismo y el capitalismo están relacionados:

La esclavitud creó una estructura social bipolar donde las contradicciones clasistas se expresan en su forma más simple: una enorme masa desposeída obligada a entregar su trabajo por vida, y un mínimo grupo dominante con poderes omnímodos. Para hacer más clara la diferenciación a cada polo corresponde un distinto color de piel. (26)

El racismo es una excusa que deja claro el odio de clase de los propietarios hacia sus trabajadores esclavizados, es una forma de justificar que una mínima parte de la población tenga el control y el acceso a toda comodidad material, mientras la mayoría trabaje para sostener un sistema económico que se basa en su propia explotación.⁹ La ideología racista aparecía también en la legislación. Edward Rugemer escribe sobre cómo cambió la forma en la que aparecían los sujetos negros en la constitución de Jamaica a través del tiempo para seguir cimentando las relaciones de poder:

Reflecting a new stage in the development of racial slavery, was the assembly’s use of a relatively new word, “white”. Previous statutes had consistently used the term “Christian” to refer to European indentured servants, but Jamaica’s 1681 Servant Act dropped the term “Christian” and used the term “white” instead ... if “Negroes” could also be “Christians”,

⁸ Más adelante veremos cómo esta cuestión es esencial en la novela. Mr. Mason, el padrastro de Antoinette, decide “importar” nuevos trabajadores de países orientales, lo que causa la revuelta de los trabajadores negros en la hacienda de Coulibri.

⁹ Es verdad que hay diferentes tipos de racismo y que no necesariamente el color de piel sea un factor decisivo, por ejemplo, en el caso de los irlandeses o de la población judía. Sin embargo, estos tipos de racismo también sirven para segregar y someter a cierta población, enalteciendo otra para fines económicos.

the distinction between Africans and Europeans might begin to lose its potency. ... In Jamaica in 1681, perhaps for the first time, the assembly used “white” as a racial descriptor that designated a particular relation of power. (Rugemer 46)

Como justificación al maltrato de las personas negras esclavizadas, los colonizadores las estereotipaban como personas extremadamente sexuales, animalescas, salvajes, flojas y demás estereotipos que siguen presentes en la sociedad actual. Esta forma de lenguaje funcionaba para deshumanizar y animalizar a los trabajadores. Frantz Fanon habla sobre esto y dice que “el lenguaje del colono, cuando habla del colonizado, es un lenguaje zoológico. Se alude a los movimientos de reptil del amarillo, a las emanaciones de la ciudad indígena, a las hordas, a la peste, el pulular, el hormigueo, las gesticulaciones” (43). El personaje de Mr. Mason usa estos estereotipos para referirse a sus trabajadores: “But the people here don’t work. They don’t want to work” (Rhys 21); también el esposo de Antoinette usa ese tipo de lenguaje cuando se refiere a Christophine: “And she looks so lazy. She dawdles about” (Rhys 51). A través de estos comentarios y descripciones, los hombres blancos miran a las personas negras sólo en cuanto a su función como creadoras de trabajo y por lo tanto de valor. Los trabajadores negros, esclavizados o exesclavizados sólo tienen validez para los dueños de las plantaciones en tanto que producen algo, no como seres humanos dignos de respeto.

En *Wide Sargasso Sea* Jean Rhys hace clara la manera en la que funciona la división racial en las relaciones económicas a través de las relaciones personales que mantienen los personajes. Las relaciones de Antoinette con los demás tienen un elemento racial que las atraviesa, aunque ella desee lo contrario. Incluso en sus relaciones con personas que también pertenecen a la clase plantadora y burguesa aparece lo racial, simplemente porque su mamá viene de una isla francesa, Martinica. Los negros con los que Antoinette convive la llaman “white cockroach” o “white nigger”, nombres despectivos que relacionan completamente el estatus

social y la clase con una cuestión racial. Antoinette es una “white cockroach” para ellos porque a partir de la muerte de su padre pierden estatus social y poder económico. Ella y su madre viven aisladas y pierden su poder por ser mujeres, ya no hay un hombre en su vida que les proporcione respeto. En su narración parece que Antoinette es consciente de cuánto afectaba lo económico en las relaciones con la población negra: “The black people did not hate us quite so much when we were poor. We were white but we had not escaped and soon we would be dead for we had no money left. What was there to hate?” (Rhys 20). En cuanto la familia de Antoinette pierde su dinero después de la abolición de la esclavitud, ya no son consideradas gente blanca, sino que empiezan a ser racializadas, son “cucarachas blancas”, o “negras blancas”, ya no pertenecen a la clase alta ni tienen poder económico, pero tampoco pertenecen a la población negra: ellas habían sido explotadoras. Fanon dice sobre esto que “en las colonias, la infraestructura es igualmente una superestructura. La causa es consecuencia: se es rico porque se es blanco, se es blanco porque se es rico” (40). Al perder su riqueza, pierden a la vez su blancura. Esto lo deja muy claro Tia, la única amiga negra de Antoinette, cuando le dice: “Real white people, they got gold money. ... Old time white people nothing but white nigger now, and black nigger better than white nigger” (Rhys 14). Es en el contexto de toda esta tensión histórica, y por el desdén que tiene Mr. Mason por la situación en la isla, que sucede la primera crisis en la novela.

1.1. Resistencia exesclava: el primer incendio

En *Wide Sargasso Sea* las relaciones raciales aparecen como oposiciones binarias en la superficie, pero a través de las voces de los personajes, especialmente las de Antoinette y Christophine, Jean Rhys trasciende estas oposiciones. Las relaciones de los personajes, atravesadas por opresiones raciales, de clase y de género, hacen visible la manera en la que todo

esto surge a partir de cuestiones estructurales. Creo que uno de los aciertos de la novela es justamente hacer aparente que la opresión racial y la opresión de género vienen del problema mismo de la propiedad privada, la base del capitalismo. Uno de los momentos clave de la primera parte de la novela es una revuelta de los trabajadores negros de Mr. Mason, quienes, junto con otra gente del pueblo, deciden organizarse para incendiar Coulibri con la familia de Antoinette dentro. Le prenden fuego a la casa por la parte de atrás, donde están los cuartos de Antoinette y de su hermano. Él muere en el incendio y Annette queda muy afectada, toda la familia tiene que huir y la propiedad queda abandonada. La revuelta y el incendio de la casa representan a la clase oprimida reclamando lo que debería pertenecerles a ellos: los frutos de su trabajo. Queman la casa, propiedad del opresor, queman sus tierras y ahora él queda desposeído, aunque sea sólo hasta cierto nivel, pues tienen más propiedades y dinero. A nivel individual y superficial, para esos trabajadores específicos, podría decirse que esa lucha fue exitosa, pudieron organizarse y juntos demandar un cambio en sus vidas. Sin embargo, estructuralmente no hubo cambio alguno. Los trabajadores de Mr. Mason peleaban porque no querían perder su libertad recién obtenida ni el puesto de trabajo que ahora tenían. Temían perder su libertad nuevamente ante la llegada de los trabajadores traídos de los países orientales, y es aquí donde se ve que la lucha por la liberación racial no tiene sentido si no viene acompañada de una lucha anticapitalista. Si los trabajadores luchan entre ellos en vez de canalizar sus energías en contra de la clase opresora, están en realidad desviando su potencial revolucionario. Poco importa si sigue habiendo personas oprimidas y explotadas, sean del color de piel que sean.

En *Wide Sargasso Sea* Jean Rhys convierte en incendio el enojo acumulado de los trabajadores negros después de siglos de opresión. Aun cuando la esclavitud ya había sido

legalmente abolida, las relaciones económicas y de trabajo no cambiaron mucho en la práctica.¹⁰ Godfrey, uno de los trabajadores de Coulibri, sigue viviendo en condiciones semejantes a las que vivía antes, y en su actitud y sus diálogos se puede ver la sutil resistencia que lleva a cabo todos los días, con comentarios sarcásticos y de burla. Después de que alguien envenena al caballo de Annette, Godfrey le dice: ““The Lord make no distinction between black and white, black and white the same for Him. Rest yourself in peace for the righteous are not forsaken”” (Rhys 10). Sin embargo, más adelante queda expuesto lo que piensa realmente a través de un recuerdo de Antoinette de la noche del incendio: “There was the smell of ferns and river water and I felt safe again, as if I were one of the righteous. (Godfrey said that we were not righteous. One day when he was drunk he told me that we were all damned and no use praying)” (20). Interpreto que el “we” al que se refiere Antoinette es la población blanca y terrateniente de Jamaica: los blancos están condenados al infierno de su propia religión por esclavizar a la población negra. Los trabajadores negros se organizan e incendian la casa de sus antiguos esclavizadores, lo que se puede leer haciendo una analogía con el capitalismo como conjunto y verlo a partir de la lucha de clases, los burgueses crean la clase que después los llevará, en algún punto, a su propia muerte.

Fanon explica que la “descolonización es siempre un fenómeno violento” (35) porque es la sustitución de una clase de hombres por otra que ha vivido siempre bajo la opresión y violencia de la clase colonizadora. Para Fanon la violencia adquiere un papel fundamental en el proceso de descolonización, y aunque en el contexto de *Wide Sargasso Sea* aún no hay descolonización, sino apenas un movimiento por los derechos democráticos de la clase trabajadora negra, hay un primer paso hacia ésta. Los trabajadores se organizan, y usando la violencia a su favor, después de siglos

¹⁰ Es importante mencionar que algunos exesclavos eran dueños de una pequeña parcela de tierra que podían trabajar. Los dueños de las plantaciones se las habían dejado para evitar cubrir sus gastos de alimentación y para que la mayor parte de la tierra pudiera ser usada para plantar azúcar, por ejemplo. Entonces, cuando se abolió la esclavitud, algunos exesclavos tenían una pequeña propiedad que podían trabajar para consumo propio y para vender (Emery 176).

en los que había sido usada en su contra, hacen ver a los terratenientes la fuerza de un movimiento organizado. El incendio demuestra que las personas exesclavizadas han descubierto su poder revolucionario; en este momento, sin embargo, la organización está basada en el miedo a volver a ser esclavizados. No existe una organización basada en una conciencia de clase sino más bien en el enojo causado por el racismo y la explotación. Christophine deja ver en sus diálogos que la estructura funciona igual, los que tienen el poder político y económico son los mismos, lo que cambia es que los trabajadores ahora son “libres”: “No more slavery! She had to laugh! ‘These new ones have Letter of the Law. Same thing. They got magistrate. They got fine. They got jail house and chain gang. They got tread machine to mash up people’s feet. New ones worse than old ones – more cunning, that’s all’” (Rhys 15). Christophine tiene muy claro que las relaciones de poder tienen su base en las relaciones económicas y de trabajo, y que los métodos de control surgen de ahí mismo. En la cita anterior, ella se refiere a la nueva generación de plantadores y de mercaderes que llegaron al Caribe a hacer negocio con las plantaciones que se vendían muy baratas después de la abolición de la esclavitud. Justamente a eso se dedica Mr. Mason, quien en realidad no entiende mucho sobre las relaciones sociales en la isla ni sabe cómo acercarse o tratar a sus trabajadores negros. Es por esta razón que empieza a haber problemas entre él y Annette. Ella empieza a sentir la tensión en el ambiente por los trabajadores descontentos, se siente insegura y quiere huir antes de cualquier posible atentado a su vida, pero él la ignora:

‘You have lived alone far too long, Annette. You imagine an enmity which doesn’t exist. Always one extreme or another. Didn’t you fly at me like a little wild cat when I said nigger. Not nigger, or even negro. Black people I must say.’ ‘You don’t like, or even recognize, the good in them,’ she said, ‘and you won’t believe in the other side.’ ‘They’re too damn lazy to be dangerous,’ said Mr. Mason. ‘I know that.’ ‘They are more alive than

you are, lazy or not, and they can be dangerous and cruel for reasons you wouldn't understand.' 'No, I don't understand,' Mr. Mason always said. 'I don't understand at all.'

(Rhys 19)

Mr. Mason cree que los estereotipos que se han hecho en la metrópoli sobre los trabajadores caribeños son ciertos, y además los llama con palabras insultantes para racializarlos y separarlos aún más de la clase plantadora. No se da cuenta de que no son flojos, sino que no trabajar es una forma de reclamar el tiempo y la vida propia. Lo que la esclavitud y el trabajo dentro del capitalismo arrebatan es en realidad la vida misma, y lo que los trabajadores exesclavizados reclaman es eso. Annette había sido dueña de personas esclavizadas—Christophine una de ellas—y por eso sabe que están “más vivos,” reclaman ese derecho a su propia vida y por eso son un peligro para la clase burguesa. Annette sabe que es odiada, lo siente en las miradas de los trabajadores, en el ambiente tenso. Fanon habla de una “violencia atmosférica”: “El colono que ‘conoce’ a los indígenas se da cuenta por múltiples indicios, de que algo está cambiando. Los buenos indígenas van escaseando, se hace el silencio al acercarse al opresor. En ocasiones, las miradas se endurecen, las actitudes y las expresiones son abiertamente agresivas” (76). Annette “conoce” a sus trabajadores y a la población negra de la isla y por eso les teme. En cambio, Mr. Mason, nuevo a la vida y a las costumbres de la colonia, menosprecia el potencial revolucionario de los trabajadores recién liberados de la esclavitud. Fanon era contemporáneo de Rhys y ambos hablan sobre los efectos de la colonización en la psique y en las relaciones a partir de la opresión racial:

Si, en efecto, mi vida tiene el mismo peso que la del colono, su mirada ya no me fulmina, ya no me inmoviliza, su voz ya no me petrifica. Ya no me turbo en su presencia. Prácticamente, lo fastidio. No sólo su presencia no me afecta ya, sino que le preparo emboscadas tales que pronto no tendrá más salida que la huida. (Fanon 47)

Esto hacen los trabajadores de Coulibri, tienden una emboscada para la clase plantadora. Annette lo sospechaba desde antes pero sólo Aunt Cora la apoyaba, Mr. Mason ignora todas las señales. La noche del incendio, él habla durante la cena sobre su intención de traer nuevos trabajadores asiáticos, burlándose de los trabajadores negros y llamándolos flojos, delante de una trabajadora a la que acaba de contratar, Myra. “My stepfather talked about a plan to import labourers – coolies he called them – from the East Indies. When Myra had gone Aunt Cora said, ‘I shouldn’t discuss that if I were you. Myra is listening. ... I don’t trust her’” (Rhys 21). Mr. Mason piensa que sabe todo sobre las relaciones sociales de Jamaica, que conoce a sus trabajadores, y además se cree superior a ellos: “‘Live here most of your life and know nothing about the people. It’s astonishing. They are children – they wouldn’t hurt a fly.’ ‘Unhappily children do hurt flies,’ said Aunt Cora” (21). Al pensar que sus trabajadores son como niños, manipulables e inconscientes, les quita una parte importante de su agencia y del poder que tienen como los productores del trabajo del que vive la clase terrateniente. Claramente Mr. Mason no los ve como personas, sino como propiedad que le provee una plusvalía. La misma idea tiene de las mujeres en su vida. No las escucha y de hecho las desdeña, se ríe del miedo de su esposa y de lo que ésta le dice: “‘The people here hate us. They certainly hate me.’ Straight out she said that one day and it was then he laughed so heartily” (Rhys 19). En las escenas donde aparece Mr. Mason no solo se ve su racismo sino también su misoginia; desdeña las palabras de su esposa como si fuera una locura lo que le dice.

En la siguiente escena de la novela, los trabajadores negros se organizan y finalmente incendian Coulibri Estate. Una de las razones, como mencioné anteriormente, es que viven una tensión generalizada después de la abolición de la esclavitud, porque temen volver a ser esclavizados. Otra razón, siguiendo los argumentos de Fanon, es que se dan cuenta que su vida tiene el mismo valor, o más –saben lo que vale su fuerza de trabajo y lo que producen– que la de

la clase esclavista: “El colonizado ... descubre que su vida, su respiración, los latidos de su corazón son los mismos que los del colono. Descubre que una piel de colono no vale más que una indígena. ... Toda la nueva y revolucionaria seguridad del colonizado se desprende de esto” (Fanon 47). Esto es evidente en el enfrentamiento que tienen los trabajadores con la familia de Antoinette mientras intenta escapar de la casa en llamas. “The man said, ‘So black and white, they burn the same, eh?’ ‘They do,’ [Aunt Cora] said. ‘Here and hereafter, as you will find out’” (Rhys 26). Parece que las personas exesclavizadas están descubriendo lo que los colonos y esclavistas sabían desde hace siglos: las pieles se queman por igual, los latigazos lastiman por igual, y la violencia y represión pueden controlar a una población y romperla.

La noche del incendio es como una pesadilla para Antoinette, su deseo de pertenecer a la población racializada y trabajadora se revela imposible, y ella misma cae en estereotipos racistas: “A horrible noise swelled up, like animals howling, but worse. We heard stones falling on to the *glacis*” (Rhys 23). Ella describe a la masa organizada en la revuelta como animales en una manada, con caras gesticulando extrañamente, gritando y haciendo ruidos de animal. No ve la humanidad en el grupo organizado, rebelándose contra su opresor: “They all looked the same, it was the same face repeated over and over, eyes gleaming, mouth half open to shout” (25). Los diálogos en este momento vuelven a poner en primer plano el modo en que las relaciones entre blancos y negros están siempre atravesadas por una violencia estructural y racista. Para los trabajadores, los dueños de la casa eran “white niggers”. Volteaban el insulto de “nigger” hacia la población esclavista, y así, se regresaban a ellos mismos su propia dignidad. Ellos no eran “niggers” solamente, sino ya una población consciente de la represión y de la forma en la que funcionaba el Estado, fundado sobre propiedad privada y relaciones de capital, para mantenerlos subyugados a través del trabajo y de divisiones binarias que los oprimían. Al mismo tiempo, se

burlaban de los trabajadores negros que se quedaban defendiendo a sus jefes. Se revela de nuevo que la cuestión racial está de fondo ligada a la cuestión estructural de las clases sociales:

Somebody yelled, 'But look the black Englishman! Look the white niggers!', and then they were all yelling. 'Look the white niggers! Look the damn white niggers!' ... But we could not move for they pressed too close round us. Some of them were laughing and waving sticks, some of the ones at the back were carrying flambeaux and it was light as day. ... And I was afraid, because I knew that the ones who laughed would be the worse. I shut my eyes and waited. (Rhys 25)

Mannie, entonces, se convierte en un inglés negro, y así pierde su dignidad y su lugar dentro de la población negra trabajadora. Este primer incendio surge de la conciencia de los trabajadores negros sobre su opresión en el sistema de plantaciones. Las personas negras estaban ya hartas de siglos de esclavitud y de trabajar para personas que vivían derramando opulencia mientras ellos no tenían derecho sobre su propio trabajo. Creo que la novela demuestra el cansancio y el enojo de esta parte de la población, que finalmente explota en el incendio. Sin embargo, la novela no muestra que haya una conciencia de clase o luchas organizadas basadas en una visión estructural de la posición de las personas negras. Desde mi perspectiva, éste es el fallo de los trabajadores negros que incendian Coulibri Estate. Logran demostrar su poder y asustar a esa pequeña familia burguesa, pero no llegan a nada más. Esto se relaciona con el incendio que provoca Antoinette al final de la novela, ella logra escapar de su encierro y de su esposo maltratador, aunque sea demasiado tarde, pero no se convierte en una lucha estructural, sino que se queda en esa posibilidad. Creo que Rhys logra hablar sobre el racismo, la lucha de clases y el patriarcado como partes de un problema más profundo que surge de la estructura de la sociedad capitalista. Los incendios separados no llegan a nada porque son luchas separadas, individuales, no tienen una

organización clara y es por eso que no se obtiene nada a través de ellas más que una pequeña victoria en las vidas individuales de las personas que participaron en los incendios.

En una de las escenas más reveladoras de *Wide Sargasso Sea*, queda al descubierto el problema de la identidad de Antoinette que la mantiene dividida. Dentro de todas las caras que la rodean, distingue la de su amiga Tia y corre hacia ella, por un momento se olvida de las cuestiones materiales que las separan y trata de unirse a ella, ignorando la profunda división que existe en realidad entre las dos niñas. Antoinette quiere una hermana, una amiga, pero no la podrá encontrar en Tia:

The house was burning, the yellow-red sky was like sunset and I knew that I would never see Coulibri again. ... Then, not so far off, I saw Tia and her mother and I ran to her, for she was all that was left of my life as it had been. We had eaten the same food, slept side by side, bathed in the same river. As I ran, I thought, I will live with Tia and I will be like her. Not to leave Coulibri. Not to go. Not. When I was close I saw the jagged stone in her hand but I did not see her throw it. I did not feel it either, only something wet, running down my face. I looked at her and I saw her face crumple up as she began to cry. We stared at each other, blood on my face, tears on hers. It was as if I saw myself. Like in a looking-glass.
(Rhys 27)

La fuerza de la masa organizada la rebasa y tiene la epifanía de no pertenecer realmente a ninguna parte. Aquí aparecen varios traumas que la acompañarán siempre, la casa quemándose, el reflejo roto: por más que quiera verse en la cara de Tia y pertenecer ésta no lo permite, la situación material de las dos niñas es lo que las separa en realidad. Tia le arroja una piedra y así causa que se abra aún más la herida, ahora en un sentido literal: le corta la frente y escurre la sangre, mientras ella sólo llora lágrimas de coraje que pertenecen a la población negra que había

sido esclavizada por siglos. Como Selma James deja ver, en este momento de la revuelta Tia rechaza a Antoinette para aceptarse a ella misma (141).

Este incendio-revuelta es también un espejo para la opresión que viven las mujeres dentro del sistema esclavista y capitalista. La opresión racial se entrelaza también con la violencia de género, aunque las mujeres negras trabajadoras viven una triple opresión. La lucha identitaria no es suficiente para llegar a la emancipación humana. Las opresiones entrelazadas son una clave de resistencia y lucha y están íntimamente relacionadas con la colonización y el desarrollo del capitalismo. El primer incendio de la novela demuestra la potencial fuerza de la clase trabajadora, que cuando se organiza puede cambiar muchas cosas, como lo demostraron también las comunidades cimarronas antes de la abolición de la esclavitud.

Capítulo 2. La intertextualidad de *Wide Sargasso Sea*: Antoinette/Bertha

La intertextualidad es una de las bases de la construcción narrativa de *Wide Sargasso Sea*. Jean Rhys toma a Bertha Mason, un personaje clave de *Jane Eyre*, y la transporta al Caribe británico de mediados del siglo XIX. En la novela de Brontë, el personaje de Bertha Mason se reduce al de una mujer loca encerrada en el ático de Thornfield Hall. Es una criolla blanca caribeña hija de plantadores esclavistas y la primera esposa de Mr. Rochester. Es un personaje trágico, no tiene historia, no tiene libertad ni control sobre su vida. La única decisión sobre la que tiene control es sobre su propia muerte; incendia la casa y se avienta del techo. Rhys escribe *Wide Sargasso Sea* en un contexto completamente diferente y crea su versión del personaje de Bertha a partir de su lectura poscolonial y feminista de *Jane Eyre*. En *Wide Sargasso Sea*, Bertha es Antoinette Cosway, libre todavía del encierro físico, aunque rodeada otros tipos de aislamiento y maltrato; el abandono de su madre es uno de ellos.

En este segundo capítulo desarrollaré la manera en la que la intertextualidad entre las dos novelas se puede leer a partir de la noción de polémica de Mijaíl Bajtín. Propongo que se puede hacer una lectura polémica feminista de las dos novelas. Para esto, me parece importante dar un breve resumen de los puntos principales de la novela de Charlotte Brontë, para que se entienda desde dónde y con quién interactúa la novela de Rhys y de dónde viene el personaje de Antoinette Cosway.

Jane Eyre es un *Bildungsroman* en el que la narradora, Jane Eyre, se enfrenta al mundo imperialista y burgués británico de principios del siglo XIX en el que debe aprender a vivir y mantenerse sola. Jane es doblemente huérfana; cuando mueren sus padres es adoptada por el hermano de su mamá, quien después también muere y la deja con su tía odiosa que la maltrata junto a sus dos primas y un primo. Cuando la situación se vuelve insostenible, Jane es enviada a un orfanatorio en donde estudia y crece junto a otras mujeres huérfanas y de clase trabajadora. Allí aprende de ellas hasta convertirse en maestra a los 16 años. Trabaja así hasta los 18, cuando decide volverse independiente y buscar hacer su vida en otra parte. Se anuncia en un periódico y es así como consigue el trabajo de institutriz para una niña pequeña, Adèle, en Thornfield Hall. Ahí conoce a Mrs. Fairfax, quien se encarga de las cuestiones administrativas de la casa, y a Edward Rochester, el dueño de la propiedad y tutor de Adèle. Mr. Rochester es 20 años mayor que Jane, lo que la hace fácilmente manipulable ante él. A los pocos meses de llegar a Thornfield Hall, Jane salva a Mr. Rochester de un incendio que ocurre en condiciones extrañas; es a partir de este momento que él empieza a enamorarse de Jane, manipulándola y jugando con ella emocionalmente para lograr que se enamore también. Después de un tiempo él le propone matrimonio y ella acepta, pero el día de su boda y ya a punto de casarse en la iglesia, llega el cuñado de Mr. Rochester, quien revela que éste ya está casado con su hermana Bertha, a la que tenía encerrada en el ático desde hacía años. Aquí se descubre que las risas extrañas que Jane

escuchaba y que venían del tercer piso de la casa en realidad pertenecían a la esposa, no a Grace Poole, una de las trabajadoras de la casa, como la habían hecho creer. Jane entiende, también, de que quien provocó el incendio que casi mata a Mr. Rochester había sido Bertha. Una de las virtudes de Jane es ser congruente con sus sentimientos y sus principios, por lo que decide huir de Thornfield Hall y nunca regresar.¹¹ Después de perder todas sus pertenencias, llegar a un lugar desconocido y vagar sin rumbo, cae moribunda ante la puerta de una casa en el bosque. Afortunadamente, le dan asilo un par de hermanas y su hermano, quien (después de varios meses) le propone matrimonio para viajar a la India y convertirse en misioneros cristianos.¹² Jane lo rechaza varias veces, hasta que decide regresar a Thornfield Hall, después de mágicamente escuchar la voz de Edward llamándola a la distancia. Al regresar, encuentra la mansión totalmente destruida. Por azares del destino, Jane se entera que Bertha logró escapar de su encierro un día, incendiar toda la casa, y luego suicidarse aventándose del techo. Mr. Rochester logró sobrevivir, pero ciego y manco a causa del incendio y por tratar de rescatar a su esposa. Al final Jane y Edward se reúnen, se casan, tienen hijos y viven felices por siempre. Parece que a Jane no le importó que Mr. Rochester haya tenido a una mujer encerrada durante años en el ático de su casa y que durante todo el tiempo que trabajó para él le mintió.

A través de la narración de Jane a lo largo de 37 capítulos en los que crece, madura, está a punto de casarse y abandona a su prometido por mentiroso y abusivo, Brontë plantea en la novela ideas feministas que están surgiendo en el mundo en el que ella vive. Jane Eyre desea libertad y autonomía: “I desired liberty; for liberty I gasped; for liberty I uttered a prayer; it seemed scattered on the wind then faintly blowing... I cried, half desperate, ‘grant me at least a new

¹¹ Esta decisión, sin embargo, parece más bien motivada porque Mr. Rochester le mintió y la manipuló, y no porque tuviera a otra mujer encerrada en el ático, porque las descripciones que Jane hace de la esposa encerrada carecen de empatía.

¹² Mientras todo esto sucede, Jane recibe una herencia de su tío gracias a los hermanos caritativos que la rescataron; resulta que todos eran primos en realidad. Ella, feliz de haber encontrado una familia, reparte la herencia entre los cuatro.

servitude!” (Brontë 99). La idea de la libertad para Jane está atada al trabajo, el mundo capitalista está en expansión y para una mujer en su condición la única vía hacia el control sobre su propia vida es el trabajo; sólo así puede mantenerse independiente. La novela es compleja en tanto que critica muchas posiciones machistas que imperaban en la sociedad de aquella época, pero otras estructuras sociales son ignoradas. Por ejemplo, Brontë plantea claramente que las mujeres debían tener los mismos derechos legales que los hombres y que también tienen intereses intelectuales, artísticos y políticos:

Women are supposed to be very calm generally: but women feel just as men feel; they need exercise for their faculties, and a field for their efforts as much as their brothers do; they suffer from too rigid a constraint, too absolute a stagnation, precisely as men would suffer; and it is narrow-minded in their more privileged fellow creatures to say that they ought to confine themselves to making puddings and knitting stockings, to playing on the piano and embroidering bags. It is thoughtless to condemn them, if they seek to do more or learn more than custom has pronounced necessary for their sex. (130)

Esta cita deja claro, a través de la voz de Jane, la frustración de la autora por las desigualdades que vivían diariamente las mujeres de la época, y es evidente su postura feminista. Habla sobre el potencial intelectual, sentimental y creativo de las mujeres, y sobre cómo la desigualdad en estos términos es opresora.

Tanto *Jane Eyre* como *Wide Sargasso Sea* tienen una dimensión política que se presenta en lo textual, en la manera en la que las voces de Antoinette y Jane se expresan sobre lo que piensan y sienten. Lo que propone Mijaíl Bajtín sobre la “polémica escondida” es útil para analizar cómo las posturas feministas de *Jane Eyre* y de *Wide Sargasso Sea* discuten entre ellas y hacer una lectura polémica feminista que se construye a través de la intertextualidad de las

novelas. Bajtín explica que en una polémica escondida las palabras del otro son tratadas de manera antagonista, y que esto es lo que determina el discurso del autor:

In a hidden polemic the author's discourse is directed toward its own referential object, as is any other discourse, but at the same time every statement about the object is constructed in such a way that, apart from its referential meaning, a polemical blow is struck at the other's discourse on the same theme, at the other's statement about the same object. ... The other's discourse is not itself reproduced, it is merely implied, but the entire structure of speech would be completely different if there were not this reaction to another person's implied words. (195)

Jean Rhys discute con las posturas de la novela de Brontë, las polemiza en las voces de las mujeres que aparecen en *Wide Sargasso Sea*, sobre todo a través de Christophine y de los sueños de Antoinette,¹³ aunque en todos los diálogos de las mujeres se produce una resistencia al sistema patriarcal o al sistema esclavista y racista de las plantaciones caribeñas. Además de ser intertextual, entonces, *Wide Sargasso Sea* es una novela con una polémica escondida, en términos de Bajtín: las voces de Antoinette, Christophine, Tia, y Aunt Cora resuenan con la voz de Jane y la voz silenciada de Bertha. Rhys usa la novela de Brontë para hacer una crítica poscolonial al feminismo burgués de esa época. Es así como se puede leer la construcción de Antoinette, cuya existencia parte de un personaje ya constituido: las dos mujeres “locas” son en realidad sólo una, el feminismo cambia a lo largo de la historia humana pero no ha dejado de ser necesario porque la violencia patriarcal no ha desaparecido. Es a partir de esto que puede considerarse la polémica sobre la posición política feminista en *Wide Sargasso Sea*. En las dos novelas se desdobra la personalidad de Bertha/Antoinette y existe al mismo tiempo en dos mundos diferentes. Ambas

¹³ De estos sueños hablaré más adelante. En ellos, Antoinette siente la presencia de un sujeto que la persigue y amenaza con encerrarla.

novelas introducen una voz femenina narradora, encerrada en sus propios problemas específicos, pero que comparten la experiencia de vivir en sociedades profundamente machistas, clasistas y racistas, aunque haya pasado más de un siglo de diferencia entre las dos publicaciones. Lo problemático del modo en que Jane describe a Bertha en su narración, es que sólo la caracteriza como un animal monstruoso de ojos rojos y greña incontrolable, una hiena humana, que lo único que hace es gritar y atacar a quien se le pose enfrente.

In a room without a window, there burnt a fire, guarded by a high and strong fender, and a lamp suspended from the ceiling by a chain. ... In the deep shade, at the farther end of the room, a figure ran backwards and forwards. What it was, whether beast or human being, one could not, at first sight, tell: it groveled, seemingly, on all fours; it snatched and growled like some strange wild animal: but it was covered with clothing; and a quantity of dark, grizzled hair, wild as a mane, hid its head and face. ...

A fierce cry seemed to give the lie to her favourable report: the clothed hyena rose up, and stood tall on its hind feet. (Brontë 357-8)

Como vimos en el capítulo anterior, estas descripciones animalescas eran usadas frecuentemente por los colonos para referirse a las personas indígenas o personas negras esclavizadas que trabajaban para ellos en los territorios colonizados. Pero en este caso son usadas para describir a una criolla blanca, a alguien que en teoría pertenecía a la clase poderosa. Bertha en este caso no es encerrada por su color de piel sino por su condición de mujer; ella fue la que produjo la fortuna de Mr. Rochester y por esto es castigada. Sin embargo, no podemos olvidar que esta fortuna fue extraída de manera violenta de un territorio colonizado.

Las reacciones de Bertha, violentas e irracionales, se pueden entender si se toma en cuenta que lleva encerrada en el mismo espacio muchos años, sin ver a nadie más que a su cuidadora Grace Poole. Lo que sale de ella es una incontrolable ira, el deseo de librarse de eso que la ata a

un mundo que se reduce a un cuarto de ático. Claro que tiene ganas de desquitarse con el autor intelectual del crimen, la causa de su sufrimiento. Rhys toma estas descripciones de Bertha, pero al transportarlas a otro contexto y proveer con una historia la relación entre Mr. Rochester y Bertha añade la pieza que falta: la manipulación, los celos y el control del esposo.

En *Wide Sargasso Sea* Antoinette es dueña de su propia vida y de su voz, tiene una historia y una razón por la cual perder la cordura que se espera de una mujer criolla de clase acomodada. Ella no está “loca” sino que pierde la capacidad de existir y funcionar en el mundo racional controlado por hombres capitalistas debido a la violencia que es arrojada sobre ella, pero hay que recordar que vive una realidad completamente diferente de las mujeres negras que habían sido esclavizadas, torturadas física y sexualmente, y violentamente oprimidas. Rhys no pierde de vista estas realidades estructurales y hace evidente en su texto la violencia patriarcal, así como la violencia imperialista y colonial que está tan normalizada en la novela de Brontë, en la que se describe a Bertha como un personaje triste y animalesco que parece que sólo existe para darle un giro a la trama e historia de amor “perfecta” entre Jane y Edward. En una de sus cartas, Rhys escribe sobre la preocupación que le causa el personaje y el cómo es representada una mujer criolla, sólo como animal/monstruo¹⁴ sin ninguna historia detrás, en una novela europea feminista y dirigida a mujeres:

She’s necessary to the plot, but always she shrieks, howls, laughs horribly, attacks all and sundry – *off stage*. ... She must be at least plausible with a past, the *reason* why Mr. Rochester treats her so abominably and feels justified, the *reason* why he thinks she is mad

¹⁴ Es verdad que en la novela hay una revuelta de exesclavos negros en la que éstos son representados como animales, haciendo ruidos y aullando, todos como una masa indistinguible. Sin embargo, pienso que esta representación es reflejo de la ideología de Antoinette, y aunque ella quiera a veces pertenecer y tener una identidad negra, no deja de ser racista por la manera en que ha sido educada. Creo que Rhys es consciente de todo esto, y el racismo de Antoinette no es reflejo del racismo de la autora.

and why of course she goes mad, even the *reason* why she tries to set everything on fire, and eventually succeeds. (*Letters* 156)

Rhys tenía claro que la racionalidad perdida de Bertha tenía una explicación, que el estar encerrada durante años en un ático afectaría seriamente su vida y que la violencia sexual y psicológica afectan de manera profunda la salud mental. Charlotte Brontë muy probablemente también sentía la violencia patriarcal, por eso el personaje de Jane Eyre es tan fuerte y tan importante; sin embargo, Brontë estaba inmersa en un contexto totalmente diferente al de Rhys. Brontë era una mujer europea que vivía en el centro imperial del momento. El discurso inherente a *Jane Eyre*, por lo tanto, es de un feminismo individualista, que funciona retóricamente dentro de su propia trama; es un feminismo que le habla especialmente a mujeres que gozan de las oportunidades que da pertenecer a cierta clase social, con cierto color de piel. Como dice Spivak, “what is at stake, for feminist individualism in the age of imperialism, is precisely the making of human beings, the constitution and ‘interpellation’ of the subject not only as individual but as ‘individualist’” (244). En *Wide Sargasso Sea*, el discurso feminista que aparece ya no es uno individualista, sino uno de apoyo entre mujeres. Por eso creo que es importante la comunidad de mujeres que rodean a Antoinette, ellas son su sostén emocional, y es cuando pierde este sostén que no le queda nada más y se avienta al sinsentido sin poder reconocer ni su propia persona: “Now they have taken everything away. What am I doing in this place and who am I?” (Rhys 107). Las mujeres que rodean a Antoinette en Inglaterra no se preocupan realmente por su salud mental ni emocional; aceptan tener a otra mujer encerrada a cambio de dinero. Es aquí donde se hace visiblemente necesaria una perspectiva interseccional del feminismo. Antoinette no puede tener relaciones realmente equitativas e igualitarias con las mujeres negras en el Caribe porque la clase y la raza atravesaban estas relaciones; tampoco las puede tener con las mujeres en

Inglaterra. En realidad, todas las mujeres viven oprimidas por el patriarcado, pero viven diferentes niveles de violencia dentro del sistema capitalista.

En una carta a su editora Diana Athill, Rhys cuenta que leyó *Jane Eyre* cuando llegó a Inglaterra, y que el personaje de Bertha la impresionó mucho: “Of course Charlotte Brontë makes her own world, of course she convinces you, and that makes the poor Creole lunatic all the more dreadful. I remember being quite shocked, and when I re-read it rather annoyed. ‘That’s only one side – the English side’ sort of thing” (*Letters* 297). Bastantes críticos hablan sobre el propósito de Rhys al escribir *Wide Sargasso Sea*: darle un pasado y una razón a la locura de Bertha Mason, sin embargo, el personaje de Antoinette resulta mucho más profundo y crítico que simplemente una precuela a la famosa novela de Brontë. Rhys de hecho pensaba que tal vez Brontë se había inspirado en un personaje real para escribir a Bertha Mason, y que seguramente habría más de una mujer con historias similares. “It might be possible to unhitch the whole thing from Charlotte Brontë’s novel, but I don’t want to do that. It is that particular mad creole I want to write about, not any of the other mad Creoles. There were quite a number it seems, and large dowries did not help them. On the contrary...” (*Letters* 153-4). Es evidente que Rhys era consciente de la desventaja de ser una mujer criolla que pertenecía a la clase alta y esclavista, por tener acceso a grandes cantidades de dinero para su dote, lo que era aprovechado por hombres que buscaban hacer fortuna; y, además, que su intención era crear una polémica con *Jane Eyre*, discutir y encontrar otras maneras de tratar con el tema de la locura, de la violencia y del encierro. En la realidad, podrían haber existido muchas mujeres encerradas en el ático de sus esposos. En una de sus cartas de 1964 a Francis Wyndham, su editor, escribe:

But I believe and firmly too that there was more than one Antoinette. The West Indies was (were?) rich in those days *for* those days and there was no “married woman’s property Act”. The girls (very tiresome no doubt) would soon once in England be *Address Unknown*.

So gossip. So a legend. If Charlotte Brontë took her horrible Bertha from this legend I have the right to take lost Antoinette. (Rhys *Letters* 271)

De hecho, en el libro de Marx *Acerca del suicidio*, en el que comenta los textos de un policía francés acerca de casos de suicidio en la Francia del siglo XIX, aparece el caso de una joven que se suicida después de que su esposo la encierra durante meses por celos:

La desgraciada esposa fue así condenada a la esclavitud más intolerable, controlada por el señor de M con la ayuda del Código Civil y el derecho de propiedad. Base de las diferencias sociales que vuelven al amor independiente de los sentimientos de los amantes y permitía al marido encerrar a su esposa con los mismos cerrojos con los que el avaro cierra los baúles de su cofre. La mujer es parte del inventario. ... El celoso necesita una esclava, el celoso puede amar, pero el amor que siente no es más que la contraparte lujuriosa de sus celos; *el celoso es, ante todo, un propietario privado*. (83, 88)

Rhys seguramente tenía razón al pensar que había más de una mujer que cabía en la categoría de “criolla loca” y había muchos casos de mujeres encerradas porque sus esposos tenían derecho de propiedad sobre ellas. El esposo de Antoinette también es un propietario privado lleno de celos, alguien que no la ama pero desea tener control sobre ella:

She'll not laugh in the sun again. She'll not dress up and smile at herself in that damnable looking-glass. So pleased, so satisfied.

Vain, silly creature. Made for loving? Yes, but she'll have no lover, for I don't want her and she'll see no other. ...

She's mad but *mine, mine*. What will I care for gods or devils or for Fate itself. If she smiles or weeps or both. *For me*. ... My lunatic. My mad girl. (Rhys 99)

Jean Rhys, en *Wide Sargasso Sea*, entonces, muestra escenas que podrían interpretarse como realistas de la vida cotidiana de las islas caribeñas a mediados del siglo XIX; barre la historia a

contrapelo, como diría Walter Benjamin, pues deja al descubierto a qué grado las relaciones económicas y de clase forman las relaciones sociales y comunitarias, y qué tanto la historia que conocemos normalmente, i.e. la del vencedor, se convierte en la verdadera. También muestra cómo las relaciones raciales y de género atraviesan todas las relaciones sociales. Rhys polemiza de manera muy profunda, no sólo con el feminismo de Brontë, sino con su manera de retratar a una mujer caribeña criolla. Sin embargo, la potencia de la literatura es provocar el pensamiento, y es por esto que Rhys se pregunta si Brontë no quería que su novela fuera polemizada: “Sometimes I have wondered if Miss Brontë does not *want* her book tampered with!” (Raiskin 137).

2.1 Análisis literario de Antoinette: narradoras y personajes femeninos

Wide Sargasso Sea empieza con la siguiente oración: “They say when trouble comes close ranks, and so the white people did” (Rhys 9). En este momento no sabemos quién narra aún, además, la primera frase es un dicho popular. Es interesante notar, entonces, que desde la primera oración no hay un sujeto determinado, la individualidad de la narradora está borrada por la sociedad que la rodea y que dicta las normas: “they say”. La oración que sigue inmediatamente, “But we were not in their ranks”, denota una segregación, un afuera en el que están la narradora y alguien más, puesto que el sujeto habla en la primera persona plural. ¿De qué gente blanca habla, de qué filas están excluidas? Aún no sabemos, pero desde el inicio sabemos que existe un grupo de gente que está separada de otra en términos raciales, “the white people”, en oposición a algún otro grupo con otra identidad racial o de algún otro estatus social; podría ser también que esas filas a las que se refiere sean otra clase socioeconómica.

Tan sólo en los tres primeros párrafos de la novela, la voz narrativa hace varios juicios y da pistas sobre el contexto social en el que se encuentra y se desarrolla la historia. Se declara que la narradora y su comunidad¹⁵ (el plural “we”) no pertenecen al estrato privilegiado de la sociedad,¹⁶ que viven en Jamaica, que se acaba de abolir la esclavitud con el Acta de Emancipación de 1833, y que no tienen una vida social activa; han sido abandonadas y segregadas. Las razones de esta segregación empiezan a explicarse a lo largo de la novela. Antoinette Cosway, la narradora de la primera y la tercera sección de la novela, cuenta su infancia en Jamaica, cómo su padre se murió por alcohólico, cómo la casa en la que viven poco a poco se ve envuelta por la naturaleza, “All Coulibri Estate had gone wild like the garden, gone to Bush. No more slavery – why should *anybody* work?” (Rhys 11). Es interesante esta idea que tiene Antoinette sobre el trabajo; la gente sólo trabaja si es forzada a ello, pero esto sigue siendo cierto dentro del mundo capitalista en el que vivimos hoy. En la primera parte de la novela tenemos acceso al mundo diegético sólo a través de su perspectiva, teñida por la ideología de la clase social a la que pertenece; los blancos pensaban que no tenían que trabajar sus propias tierras, aunque ya no pudieran obligar legalmente a nadie para que lo hiciera por ellos. Desde el inicio surge la pregunta de quién está hablando y desde dónde ya que la narradora usa paréntesis para expresar sus pensamientos y preocupaciones: “(My father, visitors, horses, feeling safe in bed—all belonged to the past.)” (Rhys 9). Además, los marcadores textuales vuelven visible la segregación racial de la sociedad que la rodea, y de la que ella, aunque no quiera, forma parte, al usar expresiones tales como “the black people”:

¹⁵ Esta comunidad es engañosa, Antoinette pertenece a una clase privilegiada en decadencia: la clase esclavista en los años siguientes a la abolición de la esclavitud empieza a perder su poder y su dinero. Es por esta misma razón que pertenece a una comunidad inventada, la gente que la rodeaba estaba forzada a hacerlo, y ahora, como más adelante en la novela expresará su mamá, simplemente se queda por conveniencia: ““They stayed”, she said angrily, ‘because they wanted somewhere to sleep and something to eat’” (Rhys 12).

¹⁶ Cabe aclarar que de alguna manera sí siguen perteneciendo, viven en una mansión, vienen de una familia terrateniente y Antoinette y su madre son criollas blancas.

I got used to a solitary life, but my mother still planned and hoped – perhaps she had to hope every time she passed a looking-glass. She still rode about every morning not caring that *the black people* stood about in groups to jeer at her, especially after her riding clothes grew shabby (they notice clothes, they know about money). (Rhys 10, énfasis mío)

Desde el principio de la novela se plantea, a través de la voz de Antoinette, la opresión racial y económica que viven las personas negras, y el problema social que hay después de la abolición de la esclavitud. La tensión entre el deseo de pertenencia de Antoinette y la realidad social en la que vive está siempre presente en la forma en la que percibe su entorno. Por una parte, se siente protegida por la naturaleza, y por otra, se siente amenazada por la sociedad que la rodea y que la condena.

Los dueños de las plantaciones saben que están perdiendo poder político y económico: ya no pueden controlar tan fácilmente a la población exesclava. En la cita anterior aparece otro tema importante a lo largo de la novela, el espejo, en el que Annette se mira para observar su belleza y encontrar un escape de la realidad en la que vive, y en el que Antoinette no encuentra un reflejo con el que pueda identificarse. También quedan claros los prejuicios sociales con los que vive Antoinette, así como la segregación racial y de clase que permea toda la sociedad.

Veronica Marie Gregg habla sobre la textualidad en la novela y sobre cómo es difícil situar la voz de Antoinette: “the problematic of textuality can be read as an explicit intentional and constitutive aspect of the structure and characterization of *Wide Sargasso Sea*” (88). La pregunta sobre quién narra será esencial a lo largo de la novela. En primer lugar, porque hay varios cambios en la voz narrativa durante las tres secciones de la novela. No hay una narración lineal, sino que hay diferentes narradores y el tiempo diegético da saltos de sección en sección: la primera parte la narra Antoinette, la segunda su esposo (con una breve interrupción de ella), y en la tercera aparece la voz de Grace Poole y la de Antoinette ya adulta, que además lleva encerrada

un tiempo indefinido en un ático del otro lado del océano Atlántico. En segundo lugar, porque Antoinette va desarrollándose como individuo a través del texto, primero aparece como niña, después adolescente, y luego mujer adulta. Ella crece, su identidad se desarrolla, y se definen sus posturas, sus miedos, su posición social y sus relaciones con las personas que la rodean. No sabemos desde dónde narra ni a quién; si está escribiendo y focalizando en su propio yo de la infancia o si depende de la textualidad misma para existir; hay que recordar que Antoinette es un personaje que aparece por primera vez en *Jane Eyre*.¹⁷ Como señala Gregg, el nombre de la narradora aparece por primera vez ya muy avanzado el primer capítulo y es hasta después de una gran crisis en el mundo diegético, el incendio de Coulibri, que conocemos elementos concretos de la narradora, y sólo a través de un diálogo con una monja del convento donde estudiará: “The new nun wiped my eyes with a large handkerchief, gave it to me and asked my name. ‘Antoinette,’ I said. ‘Of course,’ she said. ‘I know. You are Antoinette Cosway, that is to say, Antoinette Mason’” (Rhys 31). Su nombre, su identidad propia, no se hacen visibles textualmente hasta el momento en que tiene que salir de su casa y enfrentarse al mundo, un mundo que, paradójicamente, no tiene mucho contacto con el exterior por ser un convento católico en el que estudian sólo mujeres de clase acomodada.

Los nombres tienen una importancia especial en *Wide Sargasso Sea* y es a través de ellos que se construye la identidad de los personajes. Una de las primeras diferencias que vemos entre Antoinette y Bertha es el nombre. Rhys, como muchos críticos antes ya han notado, cambia el nombre de Bertha Antoinetta Mason por el de Antoinette Cosway. De esta manera hace que el apellido Mason venga de su padrastro, no de su padre, y Richard no es su hermano sino su hermanastro. También el nombre de Bertha, entonces, es impuesto por su marido manipulador

¹⁷ Spivak, en su lectura de *Wide Sargasso Sea*, propone que cuando Antoinette es encerrada finalmente en la mansión de Thornfield Hall, en realidad es encerrada dentro de la novela de *Jane Eyre*. Antoinette no reconoce Inglaterra como un lugar real del mundo físico, sino que lo describe como “made of cardboard” (Rhys 107), como un libro.

cuando éste se entera de que era el nombre de su madre y quiere asociarla con una mujer loca: “When he passes my door he says, ‘Good-night, Bertha.’ He never calls me Antoinette now. He has found out it was my mother’s name. ‘I hope you sleep well, Bertha’– it cannot be worse” (Rhys 68). Caroline Rody explica que al cambiar los nombres “Rhys creates the defining emblem of her revision, a renaming that makes the original to conceal several lies” (Raiskin 218). Los nombres también aluden a un juego en el tiempo, entonces, pues Bertha en *Wide Sargasso Sea* se convierte en un nombre impuesto para Antoinette, es el nombre de su madre, con el que el marido la llama para manipularla. En *Jane Eyre* ya es parte del nombre real de Antoinette: Bertha Antoinetta Mason.

El nombre de Antoinette siempre está atado a un hombre, debe cambiar su apellido de Cosway a Mason; los apellidos marcan una pertenencia y siempre están ligados al patriarcado, el cambio de apellido significa que ahora se pertenece a un patriarca nuevo. El nombre de Christophine también está atado a un hombre, pero en este caso está relacionado con un importante revolucionario haitiano: “The name Christophine is associated with Henri Christophe, who led a victorious black army against Napoleon and established Haiti in 1804, the first independent black-governed nation in the Caribbean” (Raiskin 86). Según Ronnie Scharfman, Antoinette¹⁸ y Annette (el nombre de su madre) están ligados por el *toi* (tú, en francés), lo que podría ser otra referencia al espejo o reflejo en el que no se encuentran ninguna de estas dos mujeres; y Tia, la niña negra con la que Antoinette intenta establecer una amistad, luego fallida, es un diminutivo del nombre de ésta. También la ausencia de nombres debe hacerse notar: el esposo, que asumimos que es Mr. Rochester por la intertextualidad con la novela de Brontë, nunca es llamado por su nombre, así que puede representar fácilmente a cualquier hombre que

¹⁸ Antoinette, como me lo hizo ver Charlotte Broad, también hace referencia al nombre de la reina francesa decapitada, Marie Antoinette.

asuma su papel patriarcal: “Called only ‘the man,’ ‘he,’ ‘husband,’ and ‘the man who hated me,’ this speaker is given no body – no physical description whatsoever” (Rody 219). Rhys nota la importancia de esto en una carta: “I carefully haven’t named him at all” (Rhys en Raiskin 38). Aunque ese hombre no es nombrado, juega un papel importante en la salud mental de Antoinette, como veremos en la siguiente sección.

Los recuerdos vívidos de la narradora confunden el tiempo pretérito de la narración con imágenes y diálogos que parece que son narrados en el instante en el que ocurren. Por ejemplo, cuando Antoinette está en el convento el tiempo de la narración cambia repentinamente de pasado a presente:

Quickly, while I can, I must remember the hot classroom ... My needle is sticky, and creaks as it goes in and out of the canvas. ‘My needle is swearing,’ I whisper to Louise, who sits next to me. We are cross-stitching silk roses on a pale background. We can colour the roses as we choose and mine are green, blue and purple. Underneath, I will write my name in fire red, Antoinette Mason, née Cosway, Mount Calvary Convent, Spanish Town, Jamaica, 1839. (Rhys 31)

Esta parte es extraña, se puede leer como un presagio, una visión: Antoinette borda su nombre en color rojo fuego, como si sintiera cómo será su muerte, envuelta en llamas. Además, es la única vez que aparece el año en el que sucede la diégesis y una de las pocas veces que aparece un marcador temporal en el texto. Los colores azul, verde y morado¹⁹ son recurrentes en las descripciones de los paisajes de Jamaica que hacen tanto Antoinette como su esposo²⁰, y el color rojo aparece varias veces en las descripciones de los atardeceres, que comparan con fuego. Entonces surgen más preguntas, no sólo quién narra y desde dónde sino, ¿a quién le está

¹⁹ Es interesante notar que el verde y el morado son colores feministas, usados por las *suffragettes* en Inglaterra.

²⁰ “Everything is too much, I felt as I rode wearily after her. Too much blue, too much purple, too much green. The flowers too red, the mountains too high, the hills too near” (Rhys 41).

contando su historia? ¿está escribiéndola? ¿los paréntesis constantes qué significan? También podría leerse entonces como si, efectivamente, Antoinette estuviera escribiendo o narrando ya en el futuro encerrada en el ático, y se esté diciendo a ella misma que debe recordar ese momento. La primera sección de *Wide Sargasso Sea* parece un sueño, a veces una pesadilla. Antoinette se descubre parte de un mundo que a veces puede ser terrorífico, por ejemplo, cuando encuentra muerto al caballo de su madre en el jardín:

Then one day, very early, I saw her horse lying down under the frangipani tree. I went up to him but he was not sick, he was dead and his eyes were black with flies. I ran away and did not speak of it for I thought if I told no one it might not be true. But later that day, Godfrey found him, he had been poisoned. ‘Now we are marooned,’ my mother said, ‘now what will become of us?’ (Rhys 10)

Es irónico que Annette use el término *maroon* para hablar sobre su propia situación; como expliqué antes, los cimarrones eran grupos de personas que habían sido esclavizadas que se resistían a la esclavitud y huían a las montañas para crear comunidades libres. Annette no decide huir, sino lo contrario, se queda en su casa y los que se alejan de ella son los demás²¹. Sí está separada del mundo económico y laboral, pero por razones que no tienen que ver con la resistencia. Queda claro que la clase burguesa dueña de las plantaciones se narra a sí misma la historia de una manera muy diferente a lo que en realidad ocurrió. Annette transforma ideológicamente su posición en la sociedad para construir una narrativa en la que ella, y la clase a la que pertenece, quede exenta de la responsabilidad de haber explotado y esclavizado a millones de personas, y ponerse como víctima ahora que ha perdido poder.

²¹ *Marooned*, como verbo transitivo, significa justamente que alguien es dejado en aislamiento sin posibilidad de escape.

Los personajes femeninos de la novela tienen una importancia especial por ser claves para entender cómo las relaciones de género también son atravesadas por la cuestión racial y de clase. Tanto Annette como Christophine son mercantilizadas; la primera por venir de una familia con propiedades y dinero, y la segunda simplemente por haber sido tal cual una mujer esclavizada: “She was your father’s wedding present to me—one of his presents. He thought I would be pleased with a Martinique girl” (Rhys 12), le dice Annette a su hija. Antoinette vive dividida entre la relación con su niñera y su anhelo por tener una relación más cercana con su madre, quien la rechaza y pasa la mayor parte del tiempo pensando en cuestiones materiales o dándole atención a Pierre, su hermano menor.²² Al principio de la novela, cuenta que pasa la mayor parte del tiempo sola o con Christophine:

So I spent most of my time in the kitchen which was in an outbuilding some way off.

Christophine slept in the little room next to it.

When evening came she sang to me if she was in the mood. I couldn’t always understand

her patois songs—she also came from Martinique—but she taught me the one that meant

‘The little ones grow old, the children leave us, will they come back?’ and the one about the

cedar tree flowers which only last for a day. (Rhys 11)

Desde niña, entonces, aprende sobre la soledad a través de las canciones que le canta su niñera, sobre lo efímero y también sobre el lenguaje; es por Christophine que aprende *patois*. Antoinette vive una relación muy cercana con Christophine y con los trabajadores de su casa, crece en un ambiente en el que dos culturas están mezcladas y separadas a la vez. Un censo jamaicano de 1844 da como resultado que sólo el 4% de la población era blanca: “out of 377,433 people only 15,776 were identified as white” (Raikin 10). Es decir, la mayoría aplastante de la población

²² Pierre tiene problemas de retraso mental, no puede hablar, no puede caminar ni valerse por él mismo. Es un varón que no cumple con las cualidades estereotípicas de los hombres ni de lo que se espera de ellos en un mundo patriarcal.

eran exesclavos o descendientes de personas esclavizadas. Claramente había una gran tensión entre estas partes de la población. Antoinette vive este aislamiento, consecuencia de la crueldad y del racismo de los esclavistas blancos hacia la población negra, pero como niña no lo entiende y se siente separada, desea pertenecer y reconocerse en la identidad negra, pero sabe que no puede hacerlo y que no pertenece:

I never looked at any strange negro. They hated us. They called us white cockroaches. Let sleeping dogs lie. One day a little girl followed me singing, ‘Go away white cockroach, go away, go away.’ I walked fast but she walked faster. ‘White cockroach, go away, go away. Nobody want you. Go away’. (Rhys 13)

El insulto que usa la niña es “cucaracha blanca”, las cucarachas se arrastran por el piso, viven entre la basura y son difíciles de matar. La clase plantadora también era difícil de destruir, y es evidente que eran las personas más odiadas en la isla después de vivir durante siglos de la explotación de otros cuerpos. En esta cita se percibe la sensación de miedo y de rechazo de Antoinette, quien intenta huir, pero la niña repite la misma frase una y otra vez. Sin embargo, Antoinette tampoco es libre de estereotipos racistas y su única salida es convertir la desesperación y el miedo de sentirse aislada y sola, en odio hacia la población negra. Por ejemplo, el primer día que tiene que ir al convento la empiezan a seguir dos niños y su descripción está llena de racismo y resentimiento:

There were two of them, a boy and a girl. The boy was about fourteen and tall and big for his age, he had a white skin, a dull ugly white covered with freckles, his mouth was a negro’s mouth and he had small eyes, like bits of green glass. He had the eyes of a dead fish. Worst, most horrible of all, his hair was crinkled, a negro’s hair, but bright red, and his eyebrows and eyelashes were red. The girl was very black and wore no handkerchief. Her hair had been plaited and I could smell the sickening oil she had daubed on it, from where I

stood on the steps of Aunt Cora's dark, clean, friendly house, staring at them. ... The girl began to laugh, very quietly, and it was then that hate came to me and courage with the hate ... (Rhys 29)

Esto ya es después del primer incendio, sin embargo, entonces es más fácil para Antoinette sentirse separada de la población negra después de que destruyeron su casa y tuvo que ir a vivir a un convento. Antoinette vive siempre en una encrucijada identitaria, no pertenece a una población a la que quisiera pertenecer pero que a la vez odia, y tampoco es realmente una niña inglesa, "I was glad to be *like* an English girl but I missed the taste of Christophine's cooking" (Rhys 21, énfasis mío). Sólo puede ser *como* una niña inglesa, y eso sólo después de que su mamá se casa con Mr. Mason y vuelven a tener dinero. El cuadro favorito de Antoinette está basado en el poema de Tennyson, "The Miller's Daughter", en el que aparece "a lovely English girl with brown curls and blue eyes and a dress slipping off her shoulders" (Rhys 21). Antoinette desea poder identificarse con algo, sentirse reflejada. No encuentra ese reflejo ni en su mamá, ni en Tia, sólo en Christophine encuentra una compañera. Es ella quien le aconseja "(w)oman must have spunks to live in this wicked world" (Rhys 60).

La voz de Christophine y su *patois*²³ están presentes desde el inicio acompañando y cuidando a Antoinette, insertas en la narración a partir de diálogos: "The Jamaican ladies had never approved of my mother, 'because she pretty like pretty self' Christophine said" (9). Aquí se vuelven visibles dos de las relaciones más importantes para Antoinette: la relación con su madre y con Christophine. Estas dos relaciones son la base de la identidad de una niña que no se siente identificada con nadie, ni reflejada en ninguna parte de la sociedad. Christophine es un personaje tanto esencial en la novela como problemático de analizar, y la misma Rhys critica la posición de

²³ El patois es el idioma que se desarrolló de manera diferente en varias islas caribeñas, una mezcla de la(s) lengua(s) colonizadora(s) con conjugaciones diferentes.

ésta dentro de la narración al decir que se expresa “demasiado bien”, además de tener un discurso bastante feminista²⁴ y tener conocimientos de obeah: “The most seriously wrong thing with Part II is that I’ve made the obeah woman, the nurse, too articulate” (*Letters* 297). Sin embargo, la claridad de Christophine también puede interpretarse como una crítica a los estereotipos raciales y culturales hacia la población negra, misma que desarrolló experiencias y conocimientos diferentes a los de la población esclavista. Hilary Beckles habla sobre la relación entre mujeres de diferentes estratos sociales en el Caribe, y aclara que las mujeres negras exesclavas no tenían ningún lugar dentro de los prototipos de feminismo que surgían en las mujeres blancas de la época:

Rather than exerting a gender politic that softened the 'evil and harshness' of black women's enslavement, elite white women lived, and knew they lived, as privileged members of a ruling class, and were fundamentally racist in outlook. The worlds of white and black women, as a result, despite dramatic experiences of intimacy, were filled with mutual antagonism, cruelty and violence. Slave women did not reasonably expect protection and support from white women, and had no line of defense against sexual assault. (37)²⁵

Pienso que es importante tener esto en cuenta para no romantizar las relaciones de Christophine con Annette y Antoinette en la novela. La clase es una barrera importante en la lucha feminista. Además de que este personaje puede verse como un símbolo de feminismo negro y de la lucha por la emancipación del patriarcado y la opresión, no debemos olvidar que también puede caer en

²⁴ Aquí me refiero a discurso feminista como uno que defiende que las mujeres tengan los mismos derechos legales que los hombres ya que tienen las mismas capacidades intelectuales. Christophine siempre defiende a Antoinette de los maltratos de su esposo y a través de su discurso expresa ideas que estaban en boga cuando Rhys escribió la novela, por ejemplo, que las mujeres tengan el mismo acceso a la educación y al trabajo y que no necesitan depender de un hombre para vivir.

²⁵ Esto se puede trasladar a la actualidad al hacer una analogía con ciertos discursos feministas que no incorporan en su análisis una visión materialista y de clase sobre la realidad, y no toman en cuenta que la realidad de las mujeres de clase trabajadora y mujeres indígenas es completamente diferente a las mujeres de clase alta, aunque vivan el mismo tipo de violencia sexual.

estereotipos como “black mammy”, debido a cómo la describe Antoinette y a la posición que toma dentro de la narrativa. Como la madre de Antoinette la ignora completamente, Christophine se convierte en una segunda madre para ella; le canta canciones de cuna, le enseña patois, y la cuida aún después de irse a vivir a su propia casa, cuando hubiera podido fácilmente olvidarse de la familia Mason. Las descripciones que hace Antoinette sobre Christophine esclarecen la relación entre ellas y el papel que juega ésta en la vida de aquella:

Her songs were not like Jamaican songs, and she was not like the other women.

She was much blacker—blue-black with a thin face and straight features. She wore a black dress, heavy gold ear-rings and a yellow handkerchief—carefully tied with two high points in front. No other negro woman wore black, or tied her handkerchief Martinique fashion. She had a quiet voice and a quiet laugh (when she did laugh), and though she could speak good English if she wanted to, and French as well as patois, she took care to talk as they talked. But they would have nothing to do with her and she never saw her son who worked in Spanish Town. (Rhys 12)

Christophine probablemente no hubiera podido existir históricamente, las relaciones entre las mujeres blancas y las mujeres negras que les servían no estaban basadas en el respeto mutuo ni la cordialidad. Como explica Gregg, el rol de las mujeres negras en las narrativas de Rhys normalmente son o “buenas”: niñeras, amigas, cuidadoras; o “malas”: mujeres que compiten entre sí, con envidias, celos. Esto se vuelve visible en las relaciones de Antoinette con las mujeres negras que la rodean: Christophine, Tia, Amélie.²⁶

La relación con Tia, la única amiga de Antoinette y a la que conoce gracias a Christophine es muy complicada también, es una amistad interracial y las descripciones de Antoinette deben

²⁶ Amélie tiene un papel importante en la novela, ella trabaja en la casa de vacación a la que Antoinette viaja de luna de miel con su esposo, y no aparece en la narración hasta la segunda parte de la novela.

leerse con cuidado: “Then Tia would light a fire (fires always lit for her, sharp stones never hurt her feet, I never saw her cry)” (13). Ese paréntesis deja ver sentimientos encontrados, podría ser tanto admiración, como resentimiento o envidia; o, como propone Gregg, una visión estereotipada de la población afrocaribeña recién liberada de la esclavitud: flojos, animalescos, salvajes. En la corta amistad entre Tia y Antoinette (que críticos como Gregg o Brathwaite tachan de irreal desde un punto de vista histórico: es imposible la camaradería entre blancos y negros, al menos en ese momento de la historia y en ese lugar específico), se desvelan las complicadas relaciones entre raza, clase y género:

‘Keep them then, you cheating nigger,’ I said, for I was tired, and the water I had swallowed made me feel sick. ‘I can get more if I want to.’

That’s not what she hear, she said. She hear we all poor like beggar. We ate salt fish—no money for fresh fish. That old house so leaky, you run with calabash to catch water when it rain. Plenty white people in Jamaica. ... They didn’t look at us, nobody see them come near us. (Rhys 14)

En esta pelea la relación entre las dos niñas se muestra atravesada por rabia, racismo y envidia; Antoinette insulta a Tia al llamarla “nigger”. Otra vez aparece el *broken English* usado por la población negra, igual al de Christophine, Antoinette cambia la forma de usar el lenguaje cuando recuerda las palabras de Tia. En esta pelea entre las niñas, además de que queda explicitada su relación ambigua y manchada por los problemas sociales que las rodean, se puede ver perfectamente la relación entre clase y raza, y cómo lo racial está íntimamente relacionado con las formas estructurales en las que se divide la sociedad y la economía, como expliqué en el primer apartado. Cuando la familia de Antoinette pierde su dinero y su estatus social, se convierten en “white niggers”, ya no son consideradas gente blanca “real” puesto que ya no tienen dinero: “The racial superiority of the whites depends upon the economic ascendancy

achieved by unpaid black labor” (Gregg 89). Gregg habla sobre la importancia de la función textual y narrativa para leer las relaciones raciales en la novela: “The ‘narrative function’ enacts a sentimental fiction of friendship between the black and white girls even as the ‘textual function’ demystifies and undercuts it. In this way the Rhys text displays its own contradictions, offering its own internal critiques” (89). Es decir, aunque en la narración de Antoinette ella recuerde la relación con Tia como algo lindo, textualmente se abre una ventana a una realidad atravesada por racismo y clasismo. Son estas contradicciones las que acompañan a Antoinette durante toda su narración y también cuando aparece como personaje en la narración de su esposo. Estas contradicciones son fundamentales en la narración porque hacen ver la diferencia entre la niña que vive la experiencia de vivir en un mundo racializado y violento y la mujer que narra. Antoinette vive con una polémica interna, sus emociones están mezcladas entre el odio que siente hacia la sociedad que no entiende y de la que evidentemente no conoce su historia, y el amor por sus amigas negras, Tia y Christophine. Esta polémica interna refleja la polémica que existe entre *Wide Sargasso Sea* y *Jane Eyre*.

El odio es un motivo presente en la vida de Antoinette, particularmente el odio racial, que se encuentra en todos los niveles de relación social, no sólo entre personas blancas y negras sino entre ella y otros criollos blancos de la isla. Pero incluso el odio en una sociedad racista y clasista está dividido en niveles. Los blancos se sienten con más derecho al odio que los negros; Annette y Antoinette desdeñan la forma en la que las relaciones sociales que las rodean se formaron, parece que ignoran que viven en un estrato privilegiado y explotador. Por ejemplo, ya en la segunda parte de la novela, en la que Antoinette sólo aparece como personaje, ella le explica a su nuevo esposo el significado de “white cockroach”, después de que una trabajadora de su casa de descanso le llama así:

It was a song about a white cockroach. That's me. That's what they call all of us who were here before their own people in Africa sold them to the slave traders. And I've heard English women call us white niggers. So between you I often wonder who I am and where is my country and where do I belong and why was I ever born at all. (Rhys 61)

Antoinette no entiende el mundo que habita, su identidad es confusa, pero es claro que no tiene idea de la realidad histórica de Jamaica. Como su madre, justifica su posición y la de su familia esclavista al decir que los africanos eran los que esclavizaban, y que los blancos fueron los primeros pobladores de la isla. Al deshacerse de esta manera de la culpa histórica, se deshace a la vez de la capacidad de entender por qué las relaciones sociales en la isla son así de complicadas. También deja al descubierto lo deprimida que está realmente y lo mucho que le cuesta no tener una identidad que pueda definir, sabe que no es inglesa y sabe que no pertenece a la isla.

La relación con Aunt Cora también es una de las bases del cuidado que recibe Antoinette, dado que su tía le brinda cariño y un espacio en su casa después de la revuelta de personas exesclavizadas que destruye Coulibri, y en la que Antoinette recibe una herida en la cabeza. En ese momento también trata de protegerla del fuego: "Aunt Cora put her arms around me. She said, 'Don't be afraid, you are quite safe. We are all quite safe.' Just for a moment I shut my eyes and rested my head against her shoulder. She smelled of vanilla, I remember" (Rhys 23). Aunt Cora, más adelante, trata de defender a Antoinette de un matrimonio que la dejaría atada y sin dinero a alguien a quien apenas conoce, se infiere que ella vivió una experiencia parecida: "they lived in England and he was angry if she wrote to us. He hated the West Indies. When he died not long ago she came home, before that what could she do? *She* wasn't rich" (Rhys 18)²⁷. Antoinette se siente identificada con su tía, es la única mujer blanca a la que le tiene confianza.

²⁷ Aquí otra vez aparece una mujer criolla maltratada por su esposo, otra de las miles de Antoinettes de las que hablaba Rhys.

Las reacciones de cuidado de su tía son muy diferentes a las de su madre, que son prácticamente inexistentes. Por ejemplo, después del primer sueño/pesadilla del que se despierta llorando, Annette ni siquiera la abraza: “The covering sheet was on the floor and my mother was looking down at me. ‘Did you have a nightmare?’ ‘Yes, a bad dream.’ She sighed and covered me up. ‘You were making such a noise. I must go to Pierre, you’ve frightened him’” (Rhys 16). Es evidente que la energía de su madre está dedicada por completo a su hijo. Annette también tiene una vida difícil, una de las razones es que sólo es considerada por su belleza física y su dinero, y esto, además de que proviene de Martinica, la hacen una foránea ante los ojos de los demás: “She was my father’s second wife, far too young for him they thought, and worse still, a Martinique girl” (Rhys 9). La relación entre Antoinette y Annette es complicada, ella es viuda y madre soltera sin ninguna posibilidad de ingreso más que conseguir otro marido, lo que la vuelve una mujer ensimismada. Annette no tiene tiempo ni paciencia para dedicarle a su hija, pues encima de todo, tiene que dedicarse a cuidar a su hijo Pierre, un niño enfermizo que no tiene posibilidades de ser autosuficiente:

She persuaded a Spanish Town doctor to visit my younger brother Pierre who staggered when he walked and couldn’t speak distinctly. I don’t know what the doctor told her or what she said to him but he never came again and after that she changed. Suddenly, not gradually. She grew thin and silent, and at last she refused to leave the house at all. (Rhys 109)

Annette no le hace mucho caso a Antoinette, está enojada y triste por su hijo y por todos los cambios sociales que ocurrieron y que la dejaron en el escalafón (casi) más bajo de la sociedad. “‘Oh, let me alone,’ she would say, ‘let me alone,’ and after I knew that she talked aloud to herself I was a little afraid of her” (Rhys 11). Annette vive cegada por la ideología que la rodea y la única salida que encuentra a su situación es volver a casarse, esta vez con Mr. Mason.

La salud mental de Antoinette está atada a las mujeres que la rodean y a las relaciones que forma con ellas. Es a través de estas relaciones que encuentra sentido y motivo para seguir viviendo, y en ellas se apoya cuando su esposo la empieza a manipular y la relación se torna violenta. Cuando su esposo la encierra en el ático de Thornfield Hall, pierde el ancla que tiene en la realidad y se convierte en fantasma. La vida de Antoinette es un ejemplo de las contradicciones que representan los discursos de identidad; ella misma encarna un discurso racista, pero a la vez se apoya en el cuidado que le brinda Christophine cuando su mamá la ignora, una mujer negra que desde el principio de la novela aparece como una mercancía. Antoinette también vive en su propio cuerpo la opresión del patriarcado. Esta contradicción, y el cruce entre la opresión racial y la de género, se resuelve cuando analizamos el problema desde un punto de vista marxista, tomando la propiedad privada como el pivote del sufrimiento que provoca el capitalismo.

2.2 Locura de Antoinette y el segundo incendio

En la primera parte de la tesina, hablé sobre las implicaciones del incendio provocado por los trabajadores negros de la hacienda de la familia de Antoinette. En este apartado, el foco de la discusión será puesto sobre el incendio que provoca Antoinette/Bertha en la mansión de Thornfield Hall. Aquí veremos el cruce de las diferentes opresiones presentadas en la novela.

Durante su niñez Antoinette pasa la mayoría del tiempo conviviendo con los trabajadores negros de la hacienda en la que vive, rodeada de naturaleza y completamente libre de explorar y jugar en el jardín de Coulibri, que para ella es como el jardín del Edén, de una belleza bíblica y pura. “Our garden was large and beautiful as that garden in the Bible – the tree of life grew there. But it had gone wild. The paths were overgrown and a smell of dead flowers mixed with the fresh living smell. Underneath the tree ferns, tall as forest tree ferns, the light was green” (Rhys 10-11).

Los colores y los olores de la selva caribeña son su compañía más querida, la naturaleza no la juzga por el pasado de su familia ni se burla de ella. El hedor de las flores muertas mezcladas con el perfume fresco de las flores vivas puede ser una metáfora de la podredumbre de la sociedad caribeña esclavista y el aire de revuelta que hay en las luchas de los trabajadores exesclavizados. También podría representar el cambio que se está dando de una sociedad profundamente racista y clasista a una más equitativa. Las flores muertas son los esclavistas y las flores vivas representan la organización política y la lucha de los exesclavizados en resistencia. La naturaleza es un motivo recurrente tanto en la narración de Antoinette como en la de su marido²⁸, pero vista desde dos puntos de vista completamente opuestos. Para ella, la naturaleza es algo positivo, su guardiana y acompañante. Antoinette se siente amenazada por las personas que la rodean, pero no por la naturaleza de la isla, que para ella es una presencia protectora. Incluso, en una conversación con su esposo, revela que quiere al lugar donde pasaba sus vacaciones en Dominica más que a una persona: “I love it more than anywhere in the world. As if it were a person. More than a person” (Rhys 53). Estas posturas podrían parecer binarias, pero creo que Rhys hace evidente cómo funcionaba la sociedad en aquella época, haciendo una crítica desde su propia actualidad en la que justamente empezaban muchos movimientos sociales que buscaban cambios en el modo de pensar.

Antoinette describe tres sueños a lo largo de su narración que le aparecen en momentos precisos de su vida, momentos en los que habrá cambio, como una especie de profecía. El primero ocurre justo después de la pelea con Tia, cuando dejan de ser amigas: “I dreamed that I was walking in the forest. Not alone. Someone who hated me was with me, out of sight. I could hear heavy footsteps coming closer and though I struggled and screamed I could not move. I woke crying” (Rhys 15-16). Cuando despierta del sueño, lo que la hace sentir calma no es la

²⁸ Más adelante hablaré sobre la posición del esposo.

presencia de su madre, sino la familiaridad de las montañas y el mar:²⁹ “I lay thinking, ‘I am safe ... There is the tree of life in the garden and the wall green with moss. The barrier of the cliffs and the high mountains. And the barrier of the sea. I am safe. I am safe from strangers” (Rhys 16). En la pesadilla a lo que le teme es a la presencia de alguien desconocido que la odia, no a estar sola en el bosque. Teme al maltrato humano y a la violencia psicológica, y la conoce bien; la relación con su madre nunca ha sido positiva. Antoinette se vuelve cada vez más huraña y alejada de la sociedad y busca refugio en la soledad que encuentra en la naturaleza salvaje:

I went to parts of Coulibri that I had not seen, where there was no road, no path, no track. And if the razor grass cut my legs and arms I would think ‘It’s better than people.’ Black ants or red ones, tall nests swarming with white ants, rain that soaked me to the skin—once I saw a snake. All better than people.

Better. Better, better than people. (Rhys 16)

Aquí se ve la desesperación y el aislamiento tanto físico como psicológico de Antoinette a través de la repetición de palabras, se nota su rencor, empieza a sentirse más alienada de todo lo que la rodea. Antoinette crece rodeada de la selva de Jamaica, en la que se adentra para estar sola y protegerse de la sociedad dividida en la que vive. Le molesta menos que lo que la lastime sean las plantas y los bichos que la rasguñan o la pican: son heridas superficiales y físicas, no espirituales y sentimentales. Es claro que Antoinette vive deprimida y que no le gusta su realidad. Se pregunta por la felicidad e incluso reza por su propia muerte: “But what about happiness, I thought at first, is there no happiness? There must be. Oh happiness of course, happiness, well. But soon I forgot about happiness” (Rhys 34). En el convento se siente segura, resguardada del mundo exterior, pero incluso allí la acechan pensamientos sobre la muerte y la violencia de la

²⁹ Es algo irónico, sin embargo, que lo que le da tranquilidad a ella, las fronteras de las montañas y el mar, fue por donde llegaron los colonizadores europeos, por donde entró la violencia que sigue presente en el Caribe. También por el mar llega su futuro esposo y toda la violencia que ella sufrirá.

vida: “That was how it was, light and dark, sun and shadow, Heaven and Hell, for one of the nuns knew all about Hell and who does not? ... once I prayed for a long time to be dead” (Rhys 34).

El segundo sueño sucede la noche después de que Mr. Mason le insinúa a Antoinette que arregló un matrimonio para ella. Mr. Mason le asegura que quiere que sea feliz, pero a ella no le gusta la idea de casarse y salir del convento, se siente desprotegida ante el mundo debido a que es una foránea incluso en su propio lugar de nacimiento:

‘You can’t be hidden away all your life’ (le dice su padrastro) ‘Why not?’ I thought. ... The girls were very curious but I would not answer their questions and for the first time I resented the nuns’ cheerful faces. They are safe. How can they know what it can be like *outside*? This was the second time I had my dream. (Rhys 35)

Parece que quisiera estar encerrada, sin contacto con los demás, y de nuevo se hace visible la dicotomía entre el adentro/afuera. Ella es nativa y foránea a la vez, es blanca, pero quiere sentirse negra, quiere pertenecer, pero está aislada de la sociedad, siempre afuera. A lo largo de la narración de Antoinette hay guiños a lo que pasará en su futuro: de nuevo sale la pregunta desde dónde escribe y para quién. Se narra su vida a ella misma y es sólo así que la puede entender. En el segundo sueño otra vez la acompaña alguien que la odia, la misma presencia, pero ahora personificada en un hombre. Cada vez se acerca más la presencia de su futuro esposo:

Again I have left the house at Coulibri. It is still night and I am walking towards the forest. I am wearing a long dress and thin slippers, so I walk with difficulty, following the man who is with me and holding up the skirt of my dress. ... I follow him, sick with fear but I make no effort to save myself; if anyone were to try to save me, I would refuse. This must happen. (Rhys 35-36)

De nuevo aparece el trauma de dejar la casa materna, lo conocido de Coulibri y la infancia. Se presentan también motivos que atan a la mujer y que representan la opresión del patriarcado, el

vestido largo y las zapatillas que no la dejan moverse libremente. Ella sabe, sin embargo, que camina hacia un futuro que no puede evitar, y aquí empieza a aparecer la intertextualidad y el destino definido de Antoinette, lo que *debe* de suceder:

He turns and looks at me, his face black with hatred, and when I see this I begin to cry. He smiles slyly ... I follow him, weeping. Now I do not try to hold up my dress, it trails in the dirt, my beautiful dress. We are no longer in the forest but in an enclosed garden surrounded by a stone wall and the trees are different trees. I do not know them. (Rhys 36)

Sueña con un lugar desconocido, con Inglaterra³⁰. Cuando despierta, le dice a una de las monjas: “I dreamed I was in Hell” (36). En este sueño Antoinette deja de luchar contra la vida que ya está escrita para ella, y el patriarcado, junto con el capitalismo, en este caso representado por la metrópoli que es Inglaterra, son el infierno. Un infierno que comparte con las mujeres de su vida y con las personas negras esclavizadas, que ya lo han intentado incendiar.

La segunda parte de la novela, narrada por el esposo sin nombre³¹, empieza en un nuevo lugar, *Massacre*, en Dominica (¿otro guiño al infierno?). Es ahí donde la familia de Antoinette tiene una casa de descanso y la nueva pareja pasará su luna de miel. El esposo se siente intranquilo con Antoinette, casi no se conocen, y las descripciones que da de ella son extrañas: “She wore a tricorne hat which became her. At least it shadowed her eyes which are too large and can be disconcerting. She never blinks at all it seems to me. Long, sad, dark alien eyes. Creole of pure English descent she may be, but they are not English nor European either” (Rhys 39). Parece que sólo sabe reconocer en ella su identidad mezclada y las diferencias que hay entre ellos, sabe que hay una barrera cultural, lo que le produce desconfianza y probablemente cierto temor. Para

³⁰ Recordemos la descripción que hace Jane del jardín que rodea la mansión de Thornfield: “Its grey front stood out well from the background of a rookery, whose cawing tenants were now on the wing: they flew over the lawn and grounds to alight in a great meadow, from which these were separated by a sunk fence, and where an array of mighty old thorn trees, strong, knotty, and broad as oaks, at once explained the etymology of the mansion’s designation” (Brontë 116).

³¹ Rhys explora las relaciones de género, no se limita a la perspectiva femenina.

el esposo, la naturaleza tan imponente de la isla caribeña es algo terrorífico y monstruoso, en vez de protección es pesadilla, amenaza. “We pulled up and looked at the hills, the mountains and the blue-green sea. ... Not only wild but menacing. Those hills would close in on you” (Rhys 41). Estas diferencias en la percepción de la naturaleza son también oposiciones binarias que reflejan las diferencias entre colonia y metrópoli. Para Antoinette y los colonos la naturaleza está siempre presente, atada a la vida humana y a la producción. Para los comerciantes que llegan sólo a explotarla, la naturaleza es algo ajeno, al servicio del hombre y del capital. Él incluso quiere poseer a la isla, quiere poseer algo que imagina que va más allá de lo visible, un secreto al que Antoinette sí tiene acceso, quiere poseerla también a ella, ambas “puras” y “virginales”. Usa las mismas palabras con las que describe a Antoinette para hablar de la belleza de Dominica: “It was a beautiful place – wild, untouched, above all untouched, with an *alien*, disturbing, secret loveliness” (Rhys 52, énfasis mío). Estas descripciones dejan ver la mentalidad europea y machista, en la que la tierra es algo que existe para poseer, así como las mujeres³². Que diga que el Caribe es un lugar “puro y virgen” es una gran mentira y es justo la mirada del opresor que decide ver la historia como le conviene: las tierras del Caribe habían sido explotadas y vendidas por gente que buscaba capital durante siglos; así como son explotadas y vendidas las mujeres, cuyo secreto es su sexualidad. Ambas, la tierra y su nueva esposa son algo ajeno a él, extrañas y exóticas. “And it kept its secret. I’d find myself thinking, ‘What I see is nothing – I want what it *hides* – that is not nothing” (52). Desde el principio de su relación con Antoinette, entonces, la ve como parte de su propiedad, algo a lo que puede acceder, violar. Se refiere a su relación en términos mercantiles: “And the woman is a stranger. Her pleading expression annoys me. I have

³² Silvia Federici habla sobre cómo la acumulación originaria de la que habla Marx en *El Capital* tuvo efectos también sobre los cuerpos de las mujeres: “el cuerpo femenino fue transformado en instrumento para la reproducción del trabajo y la expansión de la fuerza de trabajo, tratado como una máquina natural de crianza, que funcionaba según unos ritmos que estaban fuera del control de las mujeres” (139).

not bought her, she has bought me, or so she thinks” (Rhys 41). Hay una tensión entre los dos, al venir de contextos completamente distintos, no se pueden entender, además de que él llega con una posición de poder, aunque no tiene dinero, es un hombre que viene de Europa y su posición tiene poder sobre la de ella. También la narración de ambos es muy diferente, la de él tiene descripciones largas sobre lo que lo rodea y trata de ser más racional. “It was all very brightly coloured, very strange, but it meant nothing to me. Nor did she, the girl I was to marry. When at last I met her I bowed, smiled, kissed her hand, danced with her. I played the part I was expected to play. She never had anything to do with me at all” (45). Él actúa específicamente para manipularla y así obtenerla, y a través de ella su dinero y propiedades; no le importan los sentimientos de Antoinette, ni crear un personaje falso. Lo único que quiere es dejar de ser una carga económica para su padre y hacer negocio: “Dear Father. The thirty thousand pounds have been paid to me without question or condition. No provision made for her (that must be seen to). I have a modest competence now. I will never be a disgrace to you or to my dear brother the son you love” (Rhys 41). No le importan las preocupaciones de Antoinette, ni sus temores, más bien se aprovecha de ellos para controlarla más, él se pone en posición de víctima porque al ser el segundo hijo no le corresponde ninguna parte de la herencia de su padre.

Como mencioné antes, Antoinette teme más a las personas que a cualquier otra cosa, siente inseguridad y le teme a su idea de la felicidad, hasta duda casarse con él, tiene una intuición, pero él le promete las cosas que ella desea y sólo así accede a medias: “I kissed her fervently, promising her peace, happiness, safety, but when I said, ‘Can I tell poor Richard that it was a mistake? He is sad too,’ she did not answer me. Only nodded” (Rhys 47). Antoinette no accede al matrimonio con palabras, sólo con un gesto. Esto es importante para ella porque desde niña la realidad siempre había estado atada al lenguaje, a expresar cosas a través de la palabra. Cuando tenía temor a algo, prefería no decirlo en voz alta, “Say nothing and it may not be true” (Rhys

35). Sin embargo, a través de palabras falsas, su nuevo esposo sí le da felicidad, y por momentos olvida la depresión:

‘I never wished to live before I knew you. I always thought it would be better if I died’ ...

‘Why did you make me want to live? Why did you do that to me?’ ‘Because I wished it.

Isn’t that enough?’ (Rhys 54).

Para él, que viene de un país imperialista, desear algo es sinónimo de tener el derecho de hacerlo. Así como Inglaterra “conquistó” tierras ajenas, él lo hace con Antoinette. Por una parte, las palabras de su esposo le hacen sentir querida y feliz, pero por otra le dan más pesar, ahora teme perderlo:

“But if one day you didn’t wish it. What should I do then? Suppose you took this happiness away when I wasn’t looking ...’ ‘I am not used to happiness,’ she said. ‘It makes me afraid’ (55).

Ella siempre está llena de dudas, pero él, al contrario, piensa que por ser hombre blanco que viene del imperio, puede hacer lo que le plazca con su propiedad—aunque esta propiedad tenga consciencia y sea una persona:

‘You are safe,’ I’d say. She’d like that – to be told ‘you are safe.’ Or I’d touch her face gently and touch tears. Tears – nothing! Words – less than nothing. As for the happiness I gave her, that was worse than nothing. I did not love her. I was thirsty for her, but that is not love. I felt very little tenderness for her, she was a stranger to me, a stranger who did not think or feel as I did. (Rhys 55)

Para él las lágrimas de ella no significan nada, así como no significan las palabras que le dice para manipularla. Para ella, sin embargo, las palabras dichas manifiestan la realidad, lo concreto, por eso lo que le dice su esposo le importa y afecta tanto. Sus palabras hacen que ella se rinda ante él: “‘If I could die. Now, when I am happy. Would you do that? You wouldn’t have to kill

me. Say die and I will die” (Rhys 55) le dice Antoinette, quien se deja llevar por la parte física y sexual de la relación, que confunde con amor.

En esta segunda parte, aunque Antoinette no es narradora más que en una pequeña parte, su voz aparece con mucha fuerza a través de los diálogos. Aquí otra vez se observa lo importante que son las relaciones con las mujeres en su vida, las que le dan cuidado. Cuando la relación con su esposo se torna disfuncional, va a visitar a Christophine y le cuenta: “he does not love me, I think he hates me. He always sleeps in his dressing-room now and the servants know. If I get angry he is scornful and silent, sometimes he does not speak to me for hours and I cannot endure it any more, I cannot” (Rhys 65). Christophine le recomienda que lo deje: ““You ask me a hard thing, I tell you a hard thing, pack up and go”” (65). Es aquí donde sale la voz fuerte y el discurso feminista de Christophine que mencioné anteriormente: ““All women, all colours, nothing but fools. ... A man don’t treat you good, pick up your skirt and walk out”” (66). La violencia del patriarcado atraviesa tanto la cuestión racial como todos los estratos sociales. Antoinette, sin embargo, no tiene la fuerza para dejarlo todavía, ni los medios materiales para hacerlo, ““I have no money of my own at all, everything I had belongs to him”” (66). Se encuentra desprotegida ante la ley y ante un marido que la reduce poco a poco a través de una violencia psicológica que va en aumento. Pero es aquí, también, en donde se ve la diferencia entre la opresión de Christophine y la de Antoinette. Además de la cuestión racial, la cuestión de clase atraviesa todo lo que tienen que sufrir ambas mujeres dentro del sistema patriarcal. Christophine sí ha dejado a los hombres que la han maltratado, y ella es libre, al menos, de la violencia de las parejas que tuvo: “Three children I have. One living in this world, each one a different father, but no husband, I thank my God. I keep my money. I don’t give it to no worthless man” (Rhys 66).

Antoinette le ruega a Christophine para que le haga un ritual de Obeah para que su esposo la vuelva a querer. Aunque primero se niega y le advierte que usar rituales de Obeah nunca funciona para *béké*, es decir, para la gente blanca, al final cede:

‘You don’t have to give me money. I do this foolishness because you beg me – not for money.’ ‘Is it foolishness?’ I said, whispering and she laughed again, but softly. If *béké* say it foolishness, then it foolishness. *Béké* clever like the devil. More clever than God. Ain’t so? Now listen and I will tell you what to do.’ (Rhys 70)

Aquí, aunque hay amor entre las dos mujeres, de nuevo hay una tensión en la división racial; Christophine se burla de la gente blanca y de su idea que tienen sobre el poder y el conocimiento racional. Aunt Cora también le ofrece la ayuda que puede a Antoinette, esta vez no espiritual sino material: le obsequia sus anillos antes de la luna de miel porque sabe que perderá todo su dinero y propiedades, “... she gave me a little silk bag. ‘My rings. Two are valuable. Don’t show it to him. Hide it away. Promise me’” (Rhys 69).

Todas las acciones que él lleva a cabo para alejarla, después de convencerse a sí mismo de que está loca, hacen que ella pierda el poco control que antes tenía sobre su vida y sus emociones. De hecho, toda la vida de Antoinette está sujeta a las decisiones de otras personas. Debe dejar Coulibri porque otras personas lo destruyen, va al convento porque Aunt Cora ya es una mujer mayor que no puede dedicarle tanto cuidado, y se casa porque su padrastro ya no quiere ser el hombre responsable de su vida, así que se la entrega a alguien más. Y ciertamente también la intertextualidad con *Jane Eyre* impone un control sobre su historia. Poco a poco aparecen más guiños a lo que tendrá que pasar: “I must know more than I know already. For I know that house where I will be cold and not belonging, the bed I shall lie in has red curtains and I have slept

there many times before, long ago. How long ago? In that bed I will dream the end of my dream” (Rhys 67)³³.

Finalmente, el esposo la lleva por la fuerza a Inglaterra y la encierra en el ático de su mansión, Thornfield Hall. En Inglaterra, aunque es blanca, Antoinette tampoco pertenece. Todavía es foránea en todos los lugares a los que va: “So there is still the sound of whispering that I have heard all my life, but these are different voices” (Rhys 107). Mientras más se acerca el final de la novela, más se convierte Antoinette en fantasma³⁴ y menos puede huir de su destino, pero también se apropia de él y de esta forma finalmente puede tomar el control sobre su propia vida: la única escapatoria posible para Antoinette es incendiarlo todo, es la respuesta que se le aparece en el tercer y último sueño. “That was the third time I had my dream, and it ended. I know now that the flight of steps leads to this room where I lie watching the woman asleep with her head on her arms” (Rhys 111). En este sueño, Antoinette se escapa del cuarto y camina por toda la casa, libera su enojo y en su sueño se mezcla el recuerdo del Caribe con la realidad del encierro:

I saw the sunlight coming through the window, the tree outside and the shadows of the leaves on the floor, but I saw the wax candles too and I hated them. So I knocked them all down. ... I laughed when I saw the lovely colour spreading so fast, but I did not stay to

³³ Jane describe el tercer piso de la mansión en una parte de su narración: “All these relics gave to the third story of Thornfield Hall the aspect of a home of the past: a shrine of memory. I liked the hush, the gloom, the quaintness of these retreats in the day; but I by no means coveted a night’s repose on one of those wide and heavy beds: shut in, some of them with doors of oak; shaded, others with wrought old English hangings crusted with thick work, portraying effigies of strange flowers, and stranger birds, and strangest human beings...” (Brontë 124). Estas referencias a animales y flores extrañas, incluso seres humanos, nos recuerdan las descripciones que hace el esposo de Antoinette del Caribe, y de su posición de extranjero.

³⁴ En Jane Eyre hay referencias a este fantasma y al pasado violento de la familia de Mr. Rochester en una conversación entre Jane y Mrs. Fairfax: “...no one ever sleeps here: one would almost say that, if there were a ghost at Thornfield Hall, this would be its haunt.’ ‘So you think: you have no ghost, then?’ ‘None that I ever heard of,’ returned Mrs. Fairfax, smiling. ‘Nor any traditions of one? No legends or ghost stories?’ ‘I believe not. And yet it is said, the Rochesters have been a rather violent than a quiet race in their time’” (Brontë 125). Esta conversación, a partir de una lectura intertextual con *Wide Sargasso Sea*, se vuelve irónica y cruel a la vez. El fantasma en realidad sí habita el tercer piso y está viva, es Bertha/Antoinette.

watch it. I went into the hall again with the tall candle in my hand. It was then that I saw her – the ghost. The woman with streaming hair. She was surrounded by a gilt frame but I knew her. (111-112)

En su reflejo encuentra un fantasma, ya le han arrebatado lo último que quedaba de su identidad que de por sí estaba partida, incluso su nombre. De pequeña no encontraba reflejo en su madre ni en las mujeres negras con las que se quería identificar. Ahora no encuentra reflejo ni en su propia imagen, ve a un fantasma, sólo la sombra que queda de todo lo que fue. Antoinette sueña que le vuelve a pedir ayuda a Christophine, quien le ayuda a incendiar la casa:

I dropped the candle I was carrying and it caught the end of a tablecloth and I saw flames shoot up. As I ran or perhaps floated or flew I called help me Christophine help me and looking behind me I saw that I had been helped. There was a wall of fire protecting me but it too was hot, it scorched me and I went away from it. (Rhys 112)

El sueño es totalmente intertextual, en él sueña con el incendio que provoca Bertha en Thornfield Hall y que deja la mansión en ruinas. El texto imperialista, a partir de la relación de polémica, le da pistas para leer su vida a contrapelo y encontrar cómo destruir lo que siempre la ha oprimido:

I knew how to get away from the heat and the shouting, for there was shouting now. When I was out on the battlements it was cool and I could hardly hear them. ... Then I turned round and saw the sky. It was red and all my life was in it. ... The wind caught my hair and it streamed out like wings. It might bear me up, I thought, if I jumped to those hard stones. But when I looked over the edge I saw the pool at Coulibri. Tia was there. She beckoned to me and when I hesitated, she laughed. I heard her say, You frightened? (112)

Antoinette ve en su sueño lo que siempre ha querido, un reconocimiento por parte de la población negra y de las mujeres negras que quiere. Se asoma del techo y lo que ve es la piscina donde siempre nadaba con Tia, quien finalmente la llama para estar juntas. Tia la invita a incendiarlo

todo y a liberarse, como ella lo hizo al incendiar Coulibri, la invita a la desobediencia, a olvidar su identidad y a reconocerse en el otro. Al fin Antoinette retoma su agencia y, como los trabajadores negros del inicio de la novela, se rebela contra la opresión que la domina, en este caso el esposo que representa a toda la opresión patriarcal. Para ella la muerte significa libertad, y es allí donde finalmente consigue paz, encontrándose de nuevo con sus personas más queridas y regresando a Jamaica. Cuando despierta, sabe lo que tiene que hacer para terminar su historia y la de Bertha: “I got up, took the keys and unlocked the door. I was outside holding my candle. Now at last I know why I was brought here and what I have to do” (Rhys 112).

Antoinette, entonces, si leemos la novela de Rhys como una respuesta a la de Brontë, incendia la casa no porque está “loca” sino como una resistencia a la forma de vida que la han obligado a tener, encerrada en el ático, sin derecho a la luz que tanto le hace falta y que extraña del Caribe. Aquí debemos recordar la intertextualidad con *Jane Eyre*: el incendio provocado por Bertha Mason es importante pero no es visto como algo que surge de la fuerza de una mujer buscando su libertad, sino solamente como un acto que surge de su locura, un suicidio provocado por la desesperación del encierro y el abandono. Leyéndolo a partir de *Wide Sargasso Sea*, y en conjunto con el incendio de la casa caribeña, se vuelve un acto político y transforma la novela de Brontë.

Rhys entiende, al tener la experiencia de ser una mujer (y migrante, también) que la locura que habita en Antoinette es consecuencia de la sociedad en la que vivimos, patriarcal y misógina, que violenta a las mujeres en cualquier momento; que la estructura socioeconómica considera que las mujeres pueden ser objetos, mercancías o esclavas, cuya misión en la vida es la reproducción de la especie. Por esto creo que el incendio provocado por Antoinette, con el que termina la novela, puede leerse como un reflejo, como un segundo acto del primer incendio causado por la revuelta de los trabajadores negros. En el incendio está su vida, su liberación, así

como en el incendio de Coulibri está la liberación de los trabajadores negros. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los dos incendios, así separados, no terminan con la opresión conjunta a la que se encuentran estos dos grupos: mujeres y personas negras. Las luchas identitarias por separado pueden darles fuerza independiente a ambos grupos, pero si la fuerza de los dos no se une para buscar un fin común que pueda terminar con la opresión que surge de la propiedad privada, de las cenizas de los incendios es difícil reconstruir algo nuevo.

Conclusión

La resistencia, como yo la veo, es una lucha por la vida, por lo positivo, por no dejarse tumbar y caer ante la violencia siempre impuesta por el sistema capitalista en el que nos tocó habitar. Me parece imprescindible ante el abuso de poder, la injusticia y el dolor que causa el horror de saberse en un mundo en el que los humanos maltratan o destruyen todo a su paso. La historia del Caribe ha estado ligada a la resistencia organizada desde que sus territorios y población sufrieron los saqueos y la esclavitud impuestos por los países europeos a través de la colonización –otra forma de acumulación de capital– que buscaba fuerza humana y materias primas. Por ejemplo, la resistencia se encuentra en la lucha de los caribes y kalinagos por defender su territorio ante la llegada de los españoles, las organizaciones de cimarrones en busca de libertad en las montañas y las revoluciones de los países caribeños para lograr la independencia del país colonizador. La literatura caribeña explora esta historia, dando voz y espacio a una población que creció y vivió con la opresión siempre presente de la metrópoli. Esta opresión, además de reflejarse en la economía a través del sistema esclavista, abarcaba también una imposición de lengua, cultura y política sobre los pueblos originarios y los nuevos habitantes esclavizados. Parece que la vida de las mujeres ha estado siempre ligada a la resistencia ante el poder patriarcal y la libertad sobre sus

propios cuerpos, considerados como propiedad desde antes de que el capitalismo existiese como tal.

Pienso que, en la literatura, la idea de resistencia puede servir para cuestionar el mundo existente, y para explorar otras formas de vida, crear otro mundo, en el que la justicia existe (o no), pero a partir del cual se puede empezar a entender la violenta historia humana. Esto pasa precisamente en *Wide Sargasso Sea*, que tiene lugar en la Jamaica del siglo XIX, en la que la esclavitud lleva poco tiempo de haber sido abolida, y donde, por lo tanto, se muestra toda la tensión política y económica en los conflictos entre la población blanca exesclavista y la población negra exesclava. Aparecen también mujeres que luchan por su integridad, finalmente aplastadas o silenciadas, así como revueltas de la población negra organizada, exigiendo justicia y respeto. Jean Rhys, además, a través de la intertextualidad, explora la relación entre la resistencia política en el Caribe del siglo XIX y la resistencia literaria, al darle un giro y una lectura feminista y poscolonial a la novela de *Jane Eyre*, de Charlotte Brontë, especialmente al personaje de la mujer criolla y loca encerrada en el ático. En *Wide Sargasso Sea*, Antoinette Cosway, tiene un pasado propio, una individualidad, un nombre propio y una voz clara. Su voz, hacia el final de la novela, se confunde con la de un fantasma, se convierte en alguien que está a punto de perder el control sobre su vida, pero logra retenerlo con un incendio y su propia muerte. Sin embargo, eso también representa una resistencia, una decisión sobre su vida, aunque sea la de terminarla. La autora, a través de sus diferentes voces narrativas, nos hace pensar en lo que significa la locura femenina y de dónde surge. He tratado de exponer, entonces, que los incendios que enmarcan la novela, uno al inicio y el otro al final, representan luchas políticas que deben ser fusionadas para poder lograr una lucha realmente consistente y organizada contra el sistema capitalista. Los incendios y los sueños de Antoinette parecen interrumpir la narración para que los narradores tomen una postura. Creo, por la manera en la que estos incendios suceden, y el

contexto que los rodea, que Rhys está del lado de los causantes del incendio en ambas ocasiones. El primer incendio lo provocan los trabajadores negros en una revuelta, por lo tanto, está relacionado con una lucha antirracista y anticolonial; el segundo lo provoca la narradora de la novela, Antoinette, pues es la única vía de escape que encuentra al patriarcado que la enloquece y encierra. Se puede extraer entonces, de la lectura de los dos incendios, que la lucha de clases debe abarcar tanto posturas antirracistas, anticoloniales, como antipatriarcales. Rhys coloca en primer plano la vida de mujeres negras y exesclavas junto a mujeres criollas blancas provenientes de familias esclavistas, y muestra cómo el patriarcado es uno de los enemigos reales de la vida de las mujeres. Al mismo tiempo, muestra cómo las relaciones racializadas destruyen a la sociedad, sobre todo en una época en la que el capitalismo europeo tiene una base fuerte en las islas caribeñas y necesita de ellas para poder crecer económicamente.

Creo que estos temas todavía son importantes en nuestro contexto actual, vivimos una guerra en la que el capital va ganando, destruyendo todo tipo de vida en la tierra. Rhys sabía que la historia está pasando también ahora, por esta razón toma una novela escrita hace más de un siglo cuando se publica la suya: usa la historia aún latente para hacer una crítica material de la realidad social en la que ella ha vivido, en la que sigue existiendo el clasismo, el racismo, la violencia de género, pero en la que diariamente crecen también resistencias. En los años en los que escribió *Wide Sargasso Sea*, de mediados de la década de 1940 hasta que se publicó en 1966, varios países caribeños y africanos se independizaron, los movimientos por los derechos civiles en EEUU ganaron muchísimo impulso, los movimientos feministas crecieron y todo esto claramente lo tenía presente Rhys al momento de escribir.

Antoinette narra su propia historia trágica, que tiene como final una única posibilidad (porque además ya está escrita en *Jane Eyre*): el suicidio. Pero también, tiene una posibilidad revolucionaria: el incendio de todo lo que la posee y encierra (su marido, el patriarcado, el

capitalismo, su historia como criolla blanca, una casa en Inglaterra y la misma novela de *Jane Eyre*). El título de la novela hace referencia al viaje en barco y a la travesía de cruzar el océano, el Mar de los Sargazos es un mar rodeado de corrientes marítimas y lleno de algas de sargazo, localizado al norte del Atlántico. Pero en este caso, el título hace referencia al viaje de Antoinette a Inglaterra, donde también se volverá una esclava encerrada en un ático y de donde sólo puede escapar incendiando todo y saltando a la muerte.

Obras citadas:

Bakhtin, Mikhail. "Discourse in Dostoevsky." *Problems of Dostoevsky's Poetics*. Trad.

Carly Emerson, University of Minnesota Press, 1999, pp. 181-269.

Beckles, Hilary. "Historizing Slavery in West Indian Feminisms". *Feminist Review*, no. 59,

1998, pp. 34-56.

Brontë, Charlotte. *Jane Eyre*. Harper Editions, 2018.

Emery, Mary Lou. "The Poetics of Labor in Jean Rhys's Caribbean Modernism". *Women: A*

Cultural Review, vol. 23, 2012, pp. 421-444, DOI: [10.1080/09574042.2012.739851](https://doi.org/10.1080/09574042.2012.739851)

Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Trad. Julieta Campos, Fondo de Cultura

Económica, 2019.

Federici, Silvia. "La acumulación de trabajo y la degradación de las mujeres. La construcción de

la 'diferencia' en la 'transición al capitalismo'." *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y*

acumulación originaria. Trad. Verónica Hendel y Leopoldo Sebastián Touza, Traficantes

de Sueños, 2010, pp. 85-178.

Fernández Olmos, Margarite, y Lizabeth Paravisini-Gebert. *Creole Religions of the Caribbean:*

An Introduction to Vodou and Santería to Obeah and Espiritismo. New York University

Press, 2011.

Genovese, Eugene. "Observaciones preliminares sobre el esclavismo afroamericano y el ascenso

del capitalismo." *Esclavitud y capitalismo*. Ediciones Ariel, 1971, pp. 15-42.

Gregg, Veronica Marie. *Jean Rhys's Historical Imagination: Reading and Writing the Creole*.

The University of North Carolina Press, 1995.

Honeychurch, Lennox. *In the Forests of Freedom: The Fighting Maroons of Dominica*. Papillote

Press, 2017.

- James, Selma. "Jean Rhys (Excerpts)". *Sex, Race and Class—The Perspective of Winning: A Selection of Writings, 1952-2011*. PM Press, 2012, EEUU, pp. 130-142.
- Marx, Karl. "La llamada acumulación originaria." *El Capital, tomo 1*. Trad. Wenceslao Roces, cuarta edición, Fondo de Cultura Económica, 1966, pp. 607-649.
- *Acerca del Suicidio*. Trad. Ricardo Abduca. Los cuarenta, 2012.
- Mardorossian, Carine M., "Double [De]colonization and the Feminist Criticism of *Wide Sargasso Sea*". *College Literature*. Vol. 26, No. 2, The Johns Hopkins University Press, 1999, pp. 79-95. <https://www.jstor.org/stable/25112454>
- . "Shutting up the Subaltern: Silences, Stereotypes, and Double-Entendre in Jean Rhys's *Wide Sargasso Sea*". *Callaloo*, vol. 22, no. 4, The Johns Hopkins University Press, 1999, pp. 1071-90 <https://www.jstor.org/stable/3299872>
- Rody, Caroline. "Burning Down the House: The Revisionary Paradigm of Jean Rhys's *Wide Sargasso Sea*". *Wide Sargasso Sea*, editado por Judith Raiskin, Norton Critical Editions, 1999, pp. 217-25.
- Mateo Palmer, Margarita. "Antoinette a través del espejo: mito e identidad en *El vasto mar de los sargazos*". *Anales del Caribe*. No. 10, Centro de Estudios del Caribe, 1990, pp. 131-43.
- Moreno Fragonal, Manuel. *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Ediciones Crítica, 1999.
- Patullo, Polly. *Your Time is Done Now. Slavery, Resistance and Defeat: The Maroon Trials of Dominica (1813-1814)*. Monthly Review Press, 2015.
- Rediker, Marcus. *The Slave Ship: A Human History*. Penguin Books, 2008.
- Rhys, Jean. *Wide Sargasso Sea*. Editado por Judith L. Raiskin. Norton Critical Editions, 1999.
- . *Letters 1931-1966*, edited by Francis Wyndham and Diana Melly. Penguin Books, 1984.
- Trouillot, Michel-Rolph. *Peasants and Capital, Dominica in the World Economy*. The Johns

Hopkins University Press, 1988.

Rugemer, Edward B. "Animate Capital." *Slave Law and the Politics of Resistance in the Early Atlantic World*. Harvard University Press, 2018, pp. 35-74.

Spivak, Gayatri Chakravorty. "Three Women's Texts and a Critique of Imperialism." *Critical Inquiry, "Race," Writing, and Difference*, vol. 12, no. 1. The University of Chicago Press, 1985, pp. 243-61 <http://www.jstor.org/stable/1343469>.

Bibliografía:

Ashcroft, Bill, et al. *The Empire Writes Back. Theory and Practice in Postcolonial Literatures*. Routledge, 2002.

Benjamin, Walter. *El autor como productor*. Trad. Bolívar Echeverría. Ítaca, 2004.

----. "Tesis sobre la filosofía de la historia". *Discursos Interrumpidos I*. Trad. Jesús Aguirre. Taurus, 1989, pp. 175-191.

Davis, Angela Y. *Women, Race, and Class*. Vintage Books, 1983.

Erwin, Lee. "'Like in a Looking Glass': History and Narrative in *Wide Sargasso Sea*." *Novel: A Forum on Fiction*, vol. 22, no. 2, Duke University Press, 1989, pp. 143-158. <https://doi.org/10.2307/1345800>.

Fanon, Frantz. *Black Skin, White Masks*. Trad. Charles Lam Markmann. Pluto Press, 2008.

Gilchrist, Jennifer. "Women, Slavery, and the Problem of Freedom in *Wide Sargasso Sea*." *Twentieth Century Literature*, Vol. 58, No. 3, Duke University Press, 2012, pp. 462-494, <https://www.jstor.org/stable/24246943>

Hall, Stuart. "Creolité and the Process of Creolization." *Creolizing Europe: Legacies and*

Transformations, ed. Encarnación Gutiérrez Rodríguez y Shirley Anne Tate, Liverpool University Press, 2015, pp. 12-25, <https://doi.org/10.2307/j.ctt1gn6d5h.6>.

Jameson, Fredric. *The Political Unconscious. Narrative as a Socially Symbolic Act*. Routledge, 2002.

Kimmy, Deborah A. "Women, Fire, And Dangerous Things: Metatextuality and the Politics of Reading in Jean Rhys's *Wide Sargasso Sea*". *Women's Studies*, vol. 34, no. 2, Routledge, 2005, pp. 113-131, DOI: [10.1080/00497870590923926](https://doi.org/10.1080/00497870590923926)

Quijano, Anibal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina." *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO, 2014, pp. 777-832.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>